

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETÍN DE LA SEMANA: En Pascuas de Navidad.—Los médicos catalanistas.—SECCIÓN DE MADRID: Alteraciones de la motilidad del estómago.—Una rectificación de Leguen.—SECCIÓN PROFESIONAL: Documento parlamentario.—PERIÓDICOS MÉDICOS: EN IDIOMA CASTELLANO: I. La helioterapia en el tratamiento de las faringitis.—EN IDIOMA EXTRANJERO: II. La temperatura en la epilepsia por el estudio de mil observaciones.—III. Observaciones sobre el paludismo en Córcega.—IV. Tratamiento de la bronquitis crónica de las personas de edad.—V. Riñón movable. Patogenia y tratamiento.—VI. Punción lumbar y fractura del cráneo.—VII. La cura por patatas en la diabetes sacarina y las complicaciones diabéticas.—SOCIEDADES CIENTÍFICAS: Real Academia de Medicina.—Academia Psicológica.—COMUNICADO.—GACETA DE LA SALUD PÚBLICA: Estado sanitario de Madrid.—CRÓNICA.—ANUNCIOS.—VACANTES.—FOLLETÍN.

Boletín de la semana.

En Pascuas de Navidad.—Los médicos catalanistas.

Reciban nuestros queridos lectores las consabidas felicitaciones por salida y entrada de año.

El primer año del siglo xx se marcha dejándonos escasos y bien insignificantes motivos de recordación. Nada se ha hecho en él que merezca grande é imperecedera gratitud. Ha sido uno más en la serie de estos años de decadencia en que vive España, de la cual no sabemos cuándo ni cómo saldrá, ya que todo aquí parece inepto para remontarse á las grandes empresas y aspiraciones de los pueblos modernos.

Resiéntese nuestro país esencialmente de una incultura general, que hace sea estéril el terreno donde se deben de cultivar las siembras del progre-

Folletín.

JUGAR CON TIERRA ES JUGAR CON LA MUERTE
(CUENTO)

Juanito Sincero y Pepe Leal eran dos capullos de vida humana.

Alborozados y gozosos, abiertos á la expansión como la flor al aire, corrían atropellándose, bulliciosos, por el hermoso paseo central del Parterre, á que habían ascendido por la doble escalinata que le da acceso desde la puerta de Felipe IV.

La hermosa y llana avenida ofrecía amplio y seguro campo para su natural retoceo, de especie animal, que la sociedad ha robado á nuestros hijos en refinamientos de insana civilización.

Y con el ímpetu de la primera suelta, como en borboto. nes de blancura se derrama un líquido espumoso, corrían, á las tres de la tarde de un claro día de Noviembre, en que el sol, inundándolo y vistiéndolo todo, se descomponía en las cristalinas arenillas, que le reflejaban á raudales, como mitiadas de menudos espejitos, rodeadas de nimbos de luz y reñidas con los colores del iris.

En su carrera sólo contenía á los niños el seto vivo recor-

so, y esto se advierte así en los encargados de dirigir la vida pública, como en las masas que han de obedecer. Aquí nadie cree en nada, no tiene fe en nada, ni se siente dispuesto á hacer el más pequeño sacrificio de su comodidad, su indiferencia ó sus intereses por nada. Por eso la obra de nuestra redención, prosperidad y adelanto tiene que ser muy lenta y difícil; porque hace falta formar primero la inteligencia y después hay que deducir de ella la formación del carácter y de la voluntad, que es el gran motor del progreso.

Cuando cualquiera desea dar un paso adelante, surgen ante su marcha, ó sus iniciativas, obstáculos y dificultades de que no hay idea, muchas veces aun en aquellas mismas personas que por su ministerio, su cultura y sus dotes de carácter, parecían más adecuadas para la ayuda y el aliento; y se debe á que vivimos en un ambiente de pasividad rutinaria, de oposiciones y estrecheces tradicionales, del cual no sabemos prescindir.

¡Quiera Dios que el año próximo sirva para adelantar en la formación de ese carácter, sin el cual nuestro progreso será irrealizable!

Un periódico catalanista, *La Veu* famosa, ha recogido las manifestaciones hechas por los señores Decref y Calatraveño, con motivo de la petición de que el catalán fuera idioma oficial en el Congreso internacional de Medicina de 1903, y han querido convertir en testimonio de desconsideración de los

tado que ciñe el paseo, bordeándolo de artístico festón de alegre verdura, y que se extiende hasta allá lejos, entrecortado sólo por claritos iguales y menudos, para el paso á los jardines laterales que rodean los estanques guarnecidos de follaje y escondidos entre pinaretes.

Juan, capullo de clavel blanco con reflejos de nácar y arreboles de grana en sus blandas carnicitas, corría como cabra triscadora envuelto en niveo trajecito, sacudiendo al aire unas melenillas que, por rubias, semejabán de oro y orlaban, como rayos de sol, su carita redonda, parecida á la de un angelito por su expresión inefable y pura. Sus menudas y blancas piernecitas atropellábanse al correr, amenazando dar en tierra con aquel cuerpecito de cuatro años antes que sus manos pudieran alcanzar el vistoso balón pintorroteado á segmentos rojos, azules y amarillos que, alejándose ante él, rodaba impulsado por el vigoroso esfuerzo con que lo había lanzado una de las niñas que los seguían.

Y corría cuanto sus piernas le permitían, porque sabía ya bien que era más ágil que él Pepe Leal, su amiguito y acompañante, con quien, como siempre, compartía sus juegos y con quien, por ello, se había abierto su corazoncito á los primeros afectos infantiles que la Naturaleza, para él avara de ternuras, le negó privándole de hermanitos.

médicos castellanos á los médicos catalanes lo por estos señores dicho. Algún periódico, como *La Publicidad*, ha hecho notar la equivocación de los médicos castellanos, que han podido confundir lastimosamente catalanes con catalanistas y con ello inferir ofensas á los primeros.

Seguramente ni en el pensamiento de estos señores, ni en el de ningún médico, no castellano, sino español, ha cabido la idea de ofender á una parte de la clase médica española, á quien todos estiman, veneran y ensalzan como la que más adelantada, honrosa y distinguida de la nación. Tiene razón *La Publicidad*: entre esos pocos comprofesores que en revistas como los *Archivos de Cirugía* dedican frases y conceptos insultantes, menospreciativos y desatinados á la patria española y á la clase médica que llaman castellana, y piden el uso de un idioma regional para no emplear el oficial de su nación, y el resto de la clase médica catalana culta, respetuosa, confraternal con sus conciudadanos; hay una distancia inmensa que no se debe salvar por equivocación, llevando la molestia adonde no debe ir.

Hay que distinguir entre catalanes y catalanistas, y aun dentro de éstos hay que distinguir entre catalanistas y catalanistas, porque no creemos que el Dr. Robert, que ha recibido muchas veces testimonios elocuentes y conmovedores de la cortesía, la gentileza y la hospitalidad de la clase médica castellana, sea capaz de aprobar lo dicho contra ella y lo que representa, por órganos tan desatinados como los que pretenden ser propagandistas de sus doctrinas autonomistas, más ó menos radicales.

Por de pronto, EL SIGLO MÉDICO desea hacer constar que su respeto, su homenaje y su cariño los

Y podía quererle, porque Pepe Leal, además de bueno, era una monada con su bello y sencillito traje azul de marinero que más que para cubrirlo parecía hecho para escorzar la gracia viva y la nerviosidad palpitante, mal contenida y escapando por todas las líneas de la figura esbelta y distinguida del airoso cuerpecito, que remataba linda cabeza de ojillos garzos y expresivos, y fisonomía animada de color trigueño tostado como el de la mies madurada en campo abierto.

Pero Pepe también corría cuanto podía tras el balón, ansiando cogerlo; la lucha fué breve; Pepe, más fuerte, lo alcanzó, parado ya sobre la resplandeciente arena, que doraba el sol y matizaban los reflejos, y antes que Juan con su cuerpecito pesado y rollizo y sus manecitas de nácar y grana pudiera llegar á él, alzó la pelota en alto, como en triunfo, y mientras se complacía viéndole llegar anheloso de ella, la lanzó sonriente, con supremo esfuerzo, allá, hacia adelante, cuan lejos pudo, como en la vida la fortuna lanza el balón cargado con nuestros anhelos.

Juan alcanzóla luego y la impulsó vivamente con el pie, y así, en bulliciosas y alegres alternativas, la llevaron sobre la menuda arena que irisaba el sol y matizaban los reflejos, hasta el final del paseo, donde el festón de verdura que le ciñe, bordeándolo, se abre en amplia plaza rectangular, cuyo

tributa ampliamente á una clase médica catalana cuyo valer es el primero en señalar.

DECIO CARLÁN.

Madrid, 29 de Diciembre de 1901.

ALTERACIONES DE LA MOTILIDAD DEL ESTÓMAGO

CONFERENCIA PRONUNCIADA EN LA ESCUELA PRÁCTICA DE ESPECIALIDADES MÉDICAS EL 12 DE DICIEMBRE DE 1901

por el Dr. D. JOSÉ GONZÁLEZ CAMPO

Profesor en ella de Gastropatología.

SEÑORES: En lo antiguo se concedía un papel preponderante á la motricidad del estómago, mediante la cual se creía que los alimentos sufrían una trituración, algo así como una segunda masticación, atribuyendo al órgano una fuerza colosal, puramente ilusoria, que Pitcairn, de Rotterdam, valuó en 12,951 libras. No comprendían que todos los movimientos que ejecuta tienden sólo á mezclar íntimamente con el jugo gástrico las sustancias ingeridas y á proyectar el quípro en el intestino, para que allí termine la serie de sus metamorfosis.

Hace pocos años, el furor que trajeron consigo los nuevos procedimientos de exploración del estómago hizo pensar no sólo que en la análisis química teníamos elementos suficientes para diagnosticar todos los gastropáticos, sino también que en las alteraciones secretorias estribaba la casi totalidad de la patología del órgano, y que atendiendo á ella curaríamos seguramente la mayor parte de los enfermos.

Con esto se daba de lado todo lo referente á la motilidad; sin tener en cuenta que en el desempeño armónico de todas las funciones descansa el principio de salud, y que, en caso de alteración de alguna de ellas, es de mayor importancia primitiva la del movimiento que la de secreción.

Empezó á generalizarse la investigación del quimismo, y los observadores vieron individuos en cuyo jugo gástrico existían alteraciones de consideración, sin que por ellas se resintiese la salud; hicieron extirpaciones del estómago en los animales y se vió no sólo que esta viscera no es absolutamente necesaria para la vida, sino que tampoco lo es para el

centro adorna el busto del ilustre Dr. Benavente, á quien la gratitud de los padres ha llevado á vivir entre sus niños queridos.

Allí quedó el balón abandonado y solo, como en la vida el goce poseído, y unidos á otros amiguitos para compartir nuevos juegos, corrieron mal sujetos por correas, como mulillas retozonas, saltando escalones y revolviéndose por entre los setos y macizos, transformados por el Arte en arcos de follaje y muros de verdura, hasta parar frente á los altos tapias que cubre la hiedra y visten de verde tapiz los arbustos trepadores, mientras raudales de oxígeno, que lanzan al aire las miriadas de hojas por el influjo del sol, inundaban sus pulmones agitados por el esfuerzo y la carrera.

Y tras de las mulillas jugaron al toro, y tras del toro al escondite, hasta que más rendidos que satisfechos, como en la vida sucede á los hombres con sus pasiones, pusieronse, allí mismo, sentados en el suelo, junto al banco preferido, donde la vigilancia dormía en descuido de la servidumbre, á jugar con la menuda arena irisada de luz y matizada por los reflejos.

Unos, con palitas, barrían la de cerca; otros, en cubitos, traían la de lejos, y todos con sus manecitas la cernían en cataratas de fino polvo que arrastraba el aire, y de menudos

mantenimiento de un regular estado de nutrición; entraron en la práctica corriente distintas operaciones en el estómago, entre las que se cuentan resecciones extensas y aun completas, como la practicada antes que por nadie por Schlatter en 1897, cuya enferma sobrevivió catorce meses, y otras, entre las que debemos contar una casi completa, llevada á cabo por Ribera en 1899 y otra completa, según nuestras noticias, que ejecutó Cervera en el año actual, admirándose las gentes peritas y profanas de que la salud se recobrase por no sufrir de modo ostensible la digestión.

Estos resultados que, con justicia, podemos calificar de inesperados y asombrosos, llenaron á los médicos de confusión, haciéndoles meditar sosegadamente en las causas de tan extraña paradoja, no pasando mucho tiempo sin que se diese con la clave que explicaba el extraordinario fenómeno.

La función digestiva comienza en la boca, prosigue en el estómago y termina en el intestino, poniendo á los alimentos en condiciones de ser absorbidos. En los casos en que ni la boca ni el estómago cumplen, por cualquier motivo, su misión, el intestino por sí solo se encarga de llevar á término la suya y la de aquellos dos ayudantes preparadores que olvidaron ó desconocieron sus deberes. Así se desprende de los estudios que publicó Noorden en 1890 sobre las transformaciones nutritivas de las materias proteicas y las hidrocarbonadas en el estómago y en el intestino, estudios que están de acuerdo con lo que la fisiología experimental y la cirugía gástrica demuestran de consuno. ¿Y es necesario para que en el tubo intestinal pueda cumplirse la función buco-gástrica? Aparte de la existencia en él de las sustancias merced á las cuales ha de verificarse la digestión, que reciba los materiales que se han de digerir en las debidas condiciones de reblandecimiento, ó mejor de fluidez, para ser atacados por los líquidos que han de determinar su digestión.

Siendo ley en la economía animal que cuando un órgano sea incapaz de desempeñar su cometido, los que en cierto modo son análogos suyos hagan de más por suplirle todo cuanto él hace de menos, las glándulas digestivas páncreas é hígado redoblan su actividad secretoria para verter por la ampolla de Vater en el duodeno el líquido de digestión que ha de metamorfosear los alimentos ingeridos. De aquí se deduce, como primera condición, el hecho de que en el caso de que no lleguen con facilidad al intestino los materiales ali-

mentos, ó lo hagan en condiciones anormales en cantidad, frecuencia ó forma, no podrá desempeñarse la digestión intestinal, resintiéndose la salud de un modo serio.

menticios, ó lo hagan en condiciones anormales en cantidad, frecuencia ó forma, no podrá desempeñarse la digestión intestinal, resintiéndose la salud de un modo serio.

Vemos, pues, que la función secretoria puede estar alterada más ó menos profundamente, sin grave riesgo del sujeto, y aun á veces sin que se percate de ello; pero en cambio no se altera sino en contados casos la motilidad, sin que se produzcan trastornos graves y hasta mortales si no acudimos pronto con el oportuno remedio.

Sabéis que se admiten en el estómago dos clases de movimientos fundamentales. Uno, el destinado á mezclar enérgicamente los alimentos con el producto de secreción de las glándulas pépticas; y otro, el que tiene por finalidad la evacuación del quimo en el duodeno, como dejamos dicho.

El primero consiste en la contracción de las fibras circulares y longitudinales de la capa muscular, produciéndose por ellas depresiones manifiestas que van del cardias al píloro. Si el contenido es líquido no tarda en abrirse el píloro y dejarle paso al intestino, tardando algo más cuando su consistencia es semi-sólida. Si las materias almacenadas son sólidas, se licúan más ó menos completamente por intervención digestiva del segregado gástrico, eliminándose poco á poco, por pequeñas porciones, para evacuarse de golpe cuando queda ya escasa cantidad. Esto parece ser lo que hay de positivo en la dinámica estomacal, en medio de las múltiples opiniones de los fisiólogos que, por las dificultades exploratorias, no han llegado á ponerse de acuerdo.

Las alteraciones gástricas de orden motor pueden afectar á lo que me permitiréis llamar cuerpo del estómago y á sus orificios. En lo que respecta al cuerpo, el trastorno puede revestir dos formas: el aumento y la disminución; por el primero, los alimentos ingeridos, por exageración de las contracciones musculares, pasan pronto al intestino; y por la segunda, tardan en abandonar el ventrículo gástrico; recordando lo que hemos expuesto, fácilmente se comprende que esta segunda forma tiene mucha mayor importancia clínica que la primera, y que, por lo tanto, puede originar disturbios más graves.

La fibra muscular pierde su condición de contráctil por causas que radican fuera del estómago, y estos estados se presentan en las enfermedades deprimentes, en particular en las del sistema nervioso, estableciéndose distinción entre los

granos, que cuidadosamente apilaban en montones simétricos y largos y regulares caballetitos.

vida el aire embalsamado, remedio curador de sus pulmones heridos y ulcerados por la tuberculosis. Y que allí mismo escupía, en aquella arena de menuditos cristales que irisaban la luz y matizaban los reflejos, miriadas de gérmenes que el sol no había matado aún con sus fecundantes rayos, cuando ya la manoseaban y cernían aquellas inocentes criaturas desgranándola con sus manecitas de nácar y rosa, en cataratas de luz y nubes de fino polvo que, al ser respirado, llevaba hasta lo último de sus pulmoncitos, con el microbio vivo, la muerte en acecho.

Y para Juan Leal el riesgo era muy grande, porque las nubes blancas y los arbores de grana de sus blandas carnicitas denunciaban un organismo á quien había escatimado vigor la herencia del linfatismo, engendrándole propenso á frecuentes trastornos catarrales, ocasiones propicias en que el peligro acrece, porque la brecha está abierta para que, como en los surcos de la tierra, la semilla entre en el pulmón, anide y fructifique.

Mas, sin embargo, jugaban; jugaban con la menuda arena de pequeños cristales matizados de color por los reflejos, en aquel paraje abierto al sol y resguardado de los aires.

Y allí, allí mismo á donde sus padres le enviaban para que almacenara salud robusteciendo su cuerpo; junto aquel

granos, que cuidadosamente apilaban en montones simétricos y largos y regulares caballetitos.

Su laboreo recordaba el de los hombres en la vida: unos aportaban la menuda arena como á la ciencia lleva los materiales el investigador; otros arrebatábanla á los más débiles, como por la fuerza ó la astucia hacen el conquistador ó el intrigante, y los menos, como el sabio, edificaban con lo aportado.

Los montones grandes simulaban casas y casitas; los caballetitos, cercas y paredes, y pedacitos de pino y cachitos de ramas, clavados al acaso, sencillos parques y poblados bosques, que surgían á capricho de aquellas manecitas de nácar y rosa de la menuda arena irisada por la luz y matizada por los reflejos.

Pero ¡ay! que aquella misma arena que cayendo por entre sus dedos parecía nube de luz y catarata de matices, era sólo tierra en que anidaba la muerte escondida entre sus partículas.

Porque allí, en aquel mismo paraje abierto al poniente y resguardado de los aires, y en aquel banco preferido junto al que los niños jugaban, horas antes había hecho su oreo, por mandato del médico, el enfermo del pecho Rafael Multitud, á quien vivificaban allí los raudales de luz y volvía á la

términos con que se designa el trastorno, y que son los de atonía y miastenia gástrica, representándose con el primero la disminución de la tonicidad y con el segundo la de la contracción. Otras veces estas causas residen en el estómago mismo, á consecuencia de traumatismos, neoplasias, inflamaciones ó procesos degenerativos, si bien éstos de ordinario corresponden á enfermedades que no están primitivamente localizadas en el estómago.

Las alteraciones motoras óricas pueden, aquí como en otros órganos huecos, principalmente el corazón, revestir dos formas: la estrechez y la insuficiencia.

La insuficiencia del cardias, trastorno revelado por el retroceso al esófago de los materiales que aloja el estómago, reviste poca gravedad, teniéndola mayor, como se comprende, la estrechez, particularmente cuando es orgánica (en cuyo caso no es verdadero trastorno motor), porque dificulta ó impide la alimentación, exigiendo muchas veces la intervención por gastrotomía, estableciendo una boca ó fistula gástrica para combatir la inanición.

La insuficiencia del píloro, disminuyendo el tiempo de permanencia de los alimentos en el estómago, como lo hace el aumento de la motricidad del cuerpo del órgano, ocasiona pocas alteraciones si los ingesta, se introducen perfectamente masticados y en estado de semi-fluidéz; en el caso contrario, no siendo atacados fácilmente por el jugo intestinal, dan lugar á trastornos intestinales, á la cabeza de los cuales figuran la desnutrición progresiva y la diarrea litérica.

La estrechez pilórica ya origina, como sabéis, graves perturbaciones, por impedir la llegada al intestino de los alimentos. La fibra muscular tiende con el esfuerzo de sus contracciones á triunfar del obstáculo, y en esta lucha, tras de la hipertrofia por exceso de función no se hace esperar la impotencia por agotamiento.

Desde el instante en que por cualquiera de las alteraciones citadas capaces de dificultar el vaciamiento del órgano éste no se realiza, el contenido del estómago va depositándose en el antro pre-pilórico, punto el más declive de la entraña, y por su peso va aumentando la relajación del músculo y distanciándose más del píloro, y así es como da comienzo la mayoría de las dilataciones. Disminuida la tonicidad ó la contracción de las fibras musculares, las oblicuas y las que siguiendo la curvatura menor reciben el nombre de

banco que Rafael Multitud llamaba —¡como los niños!— *suyo*, con el cariño que engendra la anhelada mejoría, allí se contagié por jugar con la arena, Juan Sincero, el capullo blanco de vida humana.

Fué en la primavera; las turbonadas de Febrero engendraron el catarro, y el jugar con la tierra ocasionó el contagio.

Como el vendaval abate la mies, la enfermedad con sus tos, su catarro y su fiebrequita fué trocando las blancuras de nieve por transparencias de alabastro, por amoratamientos de lirio las granas de las mejillas y por desnudeces de clavel las carncitas de rosa y espuma.

Ni el aire siempre puro, ni el que le llevaron á respirar á la sierra embalsamado por los pinos y aromatizado por tomillos, cantuesos y jaramagos, pudieron expulsar de su pechecito el terrible germen, recogido en aquella llanada abierta al poniente, resguardada de los aires y bañada por raudales de luz, de la menuda arena irisada por la luz y matizada por los reflejos...

Y cayó; cayó como capullo segado por el pedrisco, en un espléndido día del mes de Mayo en que la Naturaleza, vestida con sus mejores galas, sonreía y convidaba á la vida con brisas tibias y auras embalsamadas, prestando mayor aroma

corbata suiza, destinadas á acortar el diámetro mayor vertical del estómago, y por lo tanto á hacer que el contenido del fondo se ponga en contacto del orificio pilórico, no pueden desempeñar su cometido, concausa de las dificultades del vaciamiento, que en muchas de estas ocasiones sólo se realiza por rebosamiento, cuando el nivel de las materias retenidas llega al píloro, mecanismo e vacuador parecido al que se verifica en muchas vejigas urinarias.

Las cosas se explican de igual modo, aunque admitamos como decisivos los recientes estudios que tratan de demostrar que la motilidad expulsiva del estómago radica sólo en la región del antro pre-pilórico, y que tienen á su favor las observaciones de Moritz, que midiendo la tensión la encontró en este punto equivalente á 50 centímetros cúbicos de agua ó independiente de la del resto de la viscera, que se mira como simple reservorio indiferente al vaciamiento.

A la atonía y á la dilatación de origen independiente del sistema nervioso hay que sumar las alteraciones que dependen de trastornos de la inervación. A esta causa obedecen las formas asténicas, como la gastroplejia y la incontinencia pilórica; las esténicas, como los espasmos y la agitación peristáltica, y las atáxicas ó incoordinatorias, como el vómito, el mericismo y la rumiación, la regurgitación y la eructación.

Lo mismo la miastenia y la atonía gástricas, que la estenosis del orificio gastro-duodenal, acarrear la insuficiencia mecánica del estómago; las dos primeras ó por no contraerse la fibra muscular ó por dejarse distender pasivamente por el acúmulo alimenticio, dificultando ó impidiendo el vaciamiento; la última poniendo obstáculos al desagüe del órgano, ya sea intrínseca ya extrínseca la causa de la estrechez. Aquéllas obedecen realmente á trastornos motores de índole asténica; ésta no es al principio una verdadera alteración motriz, aunque á la larga la ocasione, puesto que el estómago en los primeros tiempos del mal tiende, por lo común, con su trabajo, á deshacerse del contenido que le agobia, hasta que impotente, vencido en la lucha á que está obligado, se rinde y abandona el estéril esfuerzo con que intentaba vaciarse.

Todas las alteraciones que permiten la retención, acarrear consecuencias graves de distinto género. Si el estómago tarda en vaciarse, á los síntomas generados por contacto

y fragancia más exquisita á las flores con que cubrieron su cuerpecito, entonces blanco como la misma nieve, pero sin blandura de espuma, ni arreboles de grana.

Y fué desde entonces desde cuando se oía decir á Pepe Leal con vocecita de gorjeo ensombrecida por la pena, dirigiéndose á cuantos niños jugaban con la arena la advertencia que le enseñaron sus padres: No jugar con la tierra, no jugar con la tierra. ¡Juanito Sincero se murió por eso!

Y mientras los demás, por tolerancia ó por descuido, allí en la arena, como en las plazas y calles con el barro, seguían cerniendo millares de gérmenes con el fino polvo en cataratas desiguales por entre sus mentados dedos, ó los amasaban con sus manecitas de nácar y grana, él huía, presuroso y triste, como pajarillo huérfano, de ellos y en su Parterre del banco preferido, de aquella explanada abierta al sol, y resguardada de los aires, en donde la arena estaba irisada por la luz y matizada por los reflejos.

Y huía porque la vida, hiriéndole en sus primeros afectos, le había enseñado el valor de esta verdad de evangelio que no deben olvidar los padres:

¡Jugar con la tierra es jugar con la muerte!

R. LUIS Y YAGÜE.

Agosto de 1901.

prolongado de los alimentos se unen las fermentaciones de éstos, ya que las materias susceptibles de fermentar se encuentran en un medio propicio á la acción de los fermentos, porque se suma una temperatura y un grado de humedad que les son favorables; estas fermentaciones suelen ser productoras de gas, que, al distender las paredes del órgano, contribuyen á la alteración motriz, y en ellas hay, como en todas, producción de diversos compuestos químicos eminentemente tóxicos para el órgano en cuyo interior se elaboran; estas sustancias de nueva formación, absorbidas en el estómago mismo, desenvuelven á distancia, en diversos territorios de la economía, su deletéreo influjo. La absorción en el estómago de tales productos parece cosa cierta desde que, merced al conocimiento modernísimo de la concentración molecular de los líquidos orgánicos, que se determina por la crioscopia, se han podido precisar los fenómenos osmóticos que tienen lugar entre la sangre y los líquidos alojados en el estómago, según sean éstos con respecto á aquélla, isotónicos, hipertónicos ó hipotónicos.

Cuan lo, pasado más ó menos tiempo, las materias retenidas logran, en todo ó en parte, franquear el píloro, originan análogas acciones *in situ* y á distancia, que las que motivaron en el estómago.

En el caso de que el vaciamiento de éste se halle muy dificultado, la nutrición se resiente de un modo extraordinario, siendo la sed lo que con mayor fuerza y prontitud se hace sentir por angustiosa manera. No digamos nada de los casos en que el paso al duodeno esté interceptado en absoluto, ya que en éstos, si no se interviene pronto, de momento con la alimentación extra-bucal (intestinal é hipodérmica), y, más tarde, con la operación quirúrgica, la vida es completamente imposible.

La gastro-enterostomía es el único procedimiento que permite salvar la vida del enfermo, y no para que lleve vida precaria, sino para que reponga sus fuerzas, aumente de peso y olvide las molestias que le atormentaron. Hasta hace poco tiempo se creía y nosotros participamos de esta creencia, antes de estudiar personalmente el asunto, que con esta operación convertíamos el estómago en órgano de paso, porque, desprovisto de píloro, que hiciese oficio de válvula gastro duodenal, los alimentos habrían de abandonar la viscera apenas penetraran en ella; pero observaciones minuciosas demuestran que el estómago, en comunicación con el intestino es continente, reteniendo casi siempre el gas que se le insufla y los alimentos que se degluten.

Véase la trascendencia de las alteraciones graves de la motricidad, y cuáles pueden ser sus aterradoras consecuencias.

En los casos últimamente citados en que existe insuficiencia mecánica relativa ó absoluta, se hace preciso disponer de procedimientos diagnósticos que nos revelen su existencia y su grado, y merced á los cuales podamos establecer indicaciones.

Una larga serie de medios existe para medir el poder motor del estómago, pero en realidad uno solo, el más sencillo, es el verdaderamente útil en clínica.

Ewald y Levers, en 1887, propusieron sacar partido de la circunstancia de que el salicilato de ferol, conocido con el nombre de salol, se desdobra tan solo en un medio alcalino; dando tres cuartos de hora después de un almuerzo de prueba un sello con un gramo de esta sustancia, próximamente una hora después debe encontrarse en la orina el ácido salicílico, reconocible gracias al color violeta que toma el líquido por adición de unas gotas de solución de percloruro de hierro; existe insuficiencia mecánica si esta reacción no aparece hasta mucho más tarde.

Huber propuso, en 1890, no buscar el momento de la aparición del ácido en el líquido urinario, sino medir su persistencia en él; en estado normal esta eliminación dura 27 horas como máximo, prolongándose varias más cuando existe insuficiencia.

Estos procedimientos son en extremo inseguros, si recordamos que el jugo gástrico puede en algunos casos ser neutro y aun alcalino, desdoblándose el salol en sus componentes en el mismo estómago; además, la descomposición puede no realizarse tampoco en el intestino, ya que sabemos que el jugo intestinal no es alcalino, como se creía, sino ácido en el yeyuno y en el íleon, según se ha demostrado en el curso de algunas operaciones y en casos de fístula ílica. Si la mucosa intestinal está alterada, si lo está el riñón, tampoco nos sirve de nada el procedimiento.

En 1888, Klempner, fundándose en que las grasas ni se transforman ni se absorben en el estómago, propuso introducir por el tubo gástrico 100 gramos (105 porque 5 se invierten en embadurnar la sonda) de aceite de oliva, retirando el contenido del estómago dos horas después, procurando recogerlo todo, lavando la viscera y tratando por el éter las aguas del lavado, con el fin de reconocer todo el aceite que contienen, deben extraerse de veinte á treinta gramos en estado normal. A lo pesado del método hay que sumar que Brunner ha encontrado que en el individuo sano se extraen muchas veces de 40 á 50 gramos; la variabilidad del resultado invalida el procedimiento.

Mathieu y Hallot, en 1894, propusieron administrar un almuerzo de prueba con aceite de almendras dulces emulsionado; extrayendo á la hora una porción de él, sometiendo á la acción del éter para separarlo, pesándolo y calculando mediante una ecuación la cantidad que queda en el estómago; se obtienen datos matemáticos, pero que no están libres de las objeciones que hemos hecho al método de Klempner y que nos parecen capitales.

Fleischer, en 1896, dió á conocer un procedimiento de determinación de la motilidad gástrica por el yodoformo, fundado en que esta sustancia no se disuelve sino en medios alcalinos, reconociéndose el yodo en la saliva ó en la orina. Administra 10 centigramos de yodoformo, observando el momento de su aparición en uno de estos líquidos, que si el estómago no está afecto en su motilidad, acontecerá á la hora ó hora y media de su ingestión. A este procedimiento, de fundamento análogo al del salol, pueden hacerse casi todas las objeciones que á éste.

Boas y Lévy-Dorn, en 1898, propusieron un medio que sirve para reconocer la motilidad. Consiste en la deglución de una cápsula de gelatina, recubierta de celuloide y repleta de bismuto puro, y la exploración del lugar en que ésta se encuentra por medio de los rayos de Roentgen; el tiempo que permanece en el estómago es el que tarda en atravesar el orificio pilórico; así pudo verse la cápsula durante cuatro ó cinco días en el fondo gástrico, en un caso de cáncer del píloro. Sabiendo la obscuridad con que se ve en la pantalla fluoroscópica la imagen del abdomen, comprenderéis lo poco práctico de un procedimiento que consiste en ver en el espesor de esta zona oscura un punto de poco más de dos centímetros de longitud por uno de espesor, que es el tamaño de la cápsula, por donde no pasan los antedichos rayos.

Estos medios y otros muchos, entre los que recordaremos el de la administración del yodoformo en cápsulas de gelatina con formalina para que no se disuelvan sino en el jugo pancreático; el de la yodopina; el de la fermentación; el de las pasas de corinto, no están libres de importantes causas de error.

De mayor valor es el método de Leube, publicado en 1889,

que consiste en hacer tomar al enfermo un almuerzo de prueba compuesto de una sopa, un bife, pan y agua: siete horas después de ingerir este almuerzo, el estómago, cuya motilidad no esté disminuida, se ha vaciado.

Puede recomendarse, en lugar de este almuerzo, el de Ewald, del cual no debe quedar nada en el estómago á las dos horas, afirmándose la insuficiencia mecánica si después de este tiempo se extraen por expresión, ó en el agua del lavado, residuos alimenticios; y si queremos investigar cómo se digiere una comida más copiosa en la que entre la carne, apelaremos al almuerzo de prueba de German Sée, que consiste en 60 gramos de carne cruda muy picada, 100 gramos de pan y un vaso grande de agua. El acmé digestivo de este almuerzo tiene lugar á las dos horas; dos después no debe existir ningún resto de él en el estómago; si existe, repetiremos otro día la exploración extrayendo el almuerzo á las seis ó á las ocho horas, y así, reconociéndolo dos ó tres veces en distintos períodos, llegaremos á averiguar el momento en que el ventrículo gástrico se ve libre de su presencia, deduciendo de esto el grado de la motilidad.

En la práctica, cuando un individuo expulsa habitualmente en los vómitos materias ingeridas en comidas de los días anteriores, fáciles de apreciar porque unas veces son uvas, otras guisantes, otras carne ó alguna otra substancia que no se ha comido desde una fecha más ó menos remota que el enfermo recuerda perfectamente, podremos asegurar la insuficiencia, particularmente si á esto se une la abundancia de las materias vomitadas, mucho mayor de la correspondiente á la totalidad de lo ingerido en la última comida.

Cenando el individuo á la hora que es costumbre en nuestro país, y lavándole el estómago á la mañana siguiente, no debe extraerse partícula alimenticia alguna; si se comprueba su existencia no sólo macroscópica, sino con el auxilio del microscopio, afirmaremos que está entorpecido el vaciamiento del ventrículo gástrico, y la cantidad grande ó pequeña de detritus recogidos, habida cuenta de lo copioso de la cena, nos dará la medida del entorpecimiento.

El gorgoteo gástrico, en el que muchos han querido ver el testimonio de la retención, tiene poco valor desde el momento en que puede ser producido no por líquidos retenidos, sino por líquidos de secreción en los casos de gastrosucorrea.

Ya veis que ninguna importancia damos al tamaño del estómago en el estudio que estamos haciendo y como apenas empleamos el término dilatación, porque lo que nos interesa no es el volumen, sino el grado de la motilidad, existiendo estómagos grandes que la conservan íntegra, y otros menores de lo que corresponde á la normalidad acostumbrada, que tardan muchas horas en vaciarse, por mengua de su poder motor.

Veis, asimismo, lo que al principio decíamos: los trastornos motores, particularmente los que ocasionan prolongación de la permanencia de los ingesta en el reservorio gástrico, casi nunca primitivos, sino consecutivos, tienen mayor importancia patológica que las anomalías de secreción, y debemos poner decidido empeño en diagnosticarlos, porque de su desconocimiento derivan graves fracasos terapéuticos, no consiguiendo los resultados beneficiosos que el enfermo tiene derecho á esperar de nosotros cuando nos pide el alivio de su dolencia.

Llegado el término que me proponía, concluyo, estimando en lo que vale la atención que me habéis prestado.

UNA RECTIFICACION DE LEGUEU

Hace pocos días se ha publicado en nuestro estimado colega *El Globo* la traducción de un artículo de Octavio Mirbeau, artículo que sería de un aticismo incomparable si el ingenioso escritor parisién no se hubiese excedido en la personalización y en la violencia de la crítica.

Publicóse en francés este artículo en *Le Journal*, y en él, escogiendo con habilidad, no siempre escrupulosamente imparcial, algunos párrafos de una comunicación dirigida por el eminente cirujano francés Legueu á la Sociedad de Cirugía, se hacen apreciaciones y se deducen consecuencias que ponen en la picota de lo ridículo una clase respetable y que en estos últimos tiempos ha conquistado para la ciencia médica timbres de gloria que no pueden menos de enorgullecernos á todos los que á este género de estudios nos dedicamos.

A los apasionados sarcasmos de Mirbeau, á quien por otra parte somos los primeros en reconocer un finísimo ingenio, ha contestado Legueu con la serenidad y moderación que conservan la mayoría de los que se alejan de las ingratas y cotidianas escaramuzas del periodista, refugiando su espíritu en el sereno cultivo de la ciencia.

El mismo periódico que publicó las recriminaciones del escritor ingenioso, publica la justificación del trabajador, sabio y concienzudo; y nosotros, constantes defensores de la clase médica sin distinción de matices ni especialidades, publicamos ésta, ya que aquélla lo ha sido por un estimado colega, para que así no quede sin defensa ante el tribunal de la opinión ninguna de las partes de este pleito.

Dice así el comunicado de Legueu:

Sr. Director:

En un artículo publicado en vuestro periódico el 15 de Diciembre, soy objeto directo de los ataques de uno de sus colaboradores, M. Octavio Mirbeau, á propósito de una comunicación hecha por mí á la Sociedad de Cirugía, y reproducida en la prensa médica de 9 de Noviembre de 1901.

Dicho colaborador, profano, sin duda, á las cosas de la cirugía, no ha comprendido siempre, como debiera, el sentido de mis palabras. Citando parcialmente pasajes de mi comunicación, llega á darme á ésta una significación que no tiene, y á desnaturalizar una cosa muy sencilla. No había en esta comunicación más que un acto de probidad científica.

Después de haber hecho personalmente, con buen éxito, doscientas raquicocainizaciones, he tenido el pesar de ver morir repentinamente y á consecuencia de la inyección á dos de mis enfermos. Esta muerte rápida era un hecho nuevo en la historia de un método, que contaba ya en su activo un gran número de éxitos. Al publicar dos casos de muerte, me proponía solamente apercibir á los demás contra los peligros del método en ciertos y determinados casos.

Si yo no me detuve después del primer caso, fué porque había en él circunstancias atenuantes cuyo sentido no ha comprendido su colaborador de usted. El enfermo había tenido la víspera dos ataques de apoplejía, y si yo hubiese podido hacer la autopsia, habría encontrado probablemente graves lesiones cerebrales capaces de causar la muerte; la cocaína no era, pues, fatalmente culpable.

— Cuando pude cerciorarme, después de la segunda defunción, de que la cocaína era la responsable, me detuve en su aplicación (cosa que no dice vuestro colaborador) y volví á la del cloroformo, cuyos peligros, por otra parte, no hay que desconocer; pues tanto éste como el éter causan todos los años un número determinado de defunciones de las que no se habla.

Soy, pues, más cuidadoso de la vida humana de lo que cree el colaborador de *Le Journal*, y si he dado á conocer los accidentes causados por un nuevo método de anestesia, ha sido con el objeto de instruir á mis colegas y de prevenir con esto algunas desgracias.

De usted affmo., S. S., Dr. Félix Legueu.

Sección profesional

DOCUMENTO PARLAMENTARIO

En una de las últimas sesiones del Senado, ocupándose el Sr. Taboada en asuntos sanitarios, con la competencia que le caracteriza, dijo lo siguiente:

El Sr. Taboada: Señores senadores, brevísimos instantes porque mi insignificancia no consiente otra cosa, he de distraer vuestra atención. Nada nuevo, ni nada bueno, puedo decir al Senado; pero no quiero dejar de someter á vuestra alta consideración ciertas observaciones, que dirijo también respetuosamente al Sr. Ministro y á la Comisión para que las tengan en cuenta, si no en lo presente, en lo futuro, que créo no habrá de hacerse esperar largo tiempo, para bien de todos.

Le sucede al ramo de Sanidad lo que acontece á la mayor parte de los capítulos de nuestro presupuesto: todos estamos convencidos de la necesidad de ampliarlos, pero nos encontramos dentro del círculo de hierro de las cargas del Erario público, de las necesidades del Tesoro, de lo agotada de nuestra Hacienda, de nuestra carencia de recursos y, en su consecuencia, tenemos que resignarnos á vivir ó á morir así. Yo entiendo, que si no salimos de ese círculo de hierro, es imposible que caminemos en el sentido que todos deseamos caminar. Es, pues, necesario que, dentro de las condiciones en que nos encontramos, ampliemos el presupuesto, lo mismo en el ramo de Sanidad, que en el de Instrucción pública, que en el de Guerra, que en todos los demás. Yo entiendo de los demás ramos muy poquísimo, y poco también en el de Sanidad; pero he dedicado toda mi vida á esta clase de trabajos y estudios, y me creo en el deber de exponer el fruto de mis experiencias y de mis desencantos, puesto que, desgraciadamente, he recibido muchos en el ya largo curso de mi vida.

No tenemos sanidad, no tenemos higiene, no tenemos administración sanitaria. ¿A qué he de fatigar vuestra atención demostrando un hecho de que estáis todos convencidos? ¿Cómo es posible tener higiene, tener sanidad, tener administración sanitaria, tener material sanitario y tener construcciones sanitarias, sin salirnos de las 600.000 ó 700.000 pesetas que el Erario consigna para esa clase de atenciones? Yo no tengo la pretensión de ser el doctor José Balsamo; pero sí debo decir que pensando yo repetidas veces de qué manera podrían satisfacerse estas necesidades, recordé los detalles y la historia del primer presupuesto de Sanidad que hubo en España; me refiero al que fué producto de la ley de Sanidad del 55. Por esa ley se crearon varios impuestos y varios derechos sanitarios, especialmente sobre la nevagación, cuyos derechos percibían los empleados de Aduanas y entregaban á los de sanidad, que de esta manera se hallaban retri-

buidos de sus servicios. Mas esto dió ocasión, como era natural, á rozamientos y á disgustos, y al venir la revolución de Septiembre y encargarse el Sr. Figuerola del Ministerio de Hacienda, dijo: cesen las contiendas y rozamientos, apréciense por un quinquenio lo que valen esos derechos, y capitalizados, se consignarán en los presupuestos generales del Estado. Y, efectivamente, se consignó un millón de pesetas. Pero esta cantidad es á todas luces insuficiente, pues todos los años, en el momento en que ha habido una epidemia, se ha gastado más, mucho más. Yo puedo citar cuatro, cinco ó seis años en que ha habido necesidad de la adición de un millón ó más de pesetas sobre lo consignado: y así se gasta más sin lucimiento, pues el atropello es enemigo siempre de la reflexión y del juicio.

Así, pues, yo entiendo que lo que necesitamos para mejorar el servicio de sanidad no es ley de Sanidad, que yo no la rechazo, que la creo conveniente, pero que no resuelve el problema. Porque, ¿qué haremos con tener una ley de Sanidad que determine, por ejemplo, que los gastos sean de 11 millones, si el Erario público no puede satisfacerlos? Tendremos el enunciado de la ley, lo habrá mandado la ley; pero el Ministro de Hacienda dirá que las cargas públicas no consienten esa consignación y la ley quedará sin cumplir, como ha pasado con la ley de Sanidad de 1855, que después de tantos años está incumplida en sus cuatro quintas partes, y se la llama vieja é imperfecta sin haberla dado cumplimiento, tan solo por el placer de hacer una nueva que seguirá el mismo camino de perdición.

Si esa ley se hubiera cumplido en todos sus preceptos, yo lo fío, señores senadores, seguramente tendríamos hoy sanidad en España. Lo que se necesita, pues, sin negar yo la necesidad de la ley, es presupuesto de Sanidad; esto es lo que se necesita, en tanto llega ó no llega el anunciado documento. Contentémonos con lo que tenemos y demosle el debido cumplimiento.

Pues bien, todos estos nuevos gastos, todos estos nuevos servicios, no es posible que los satisfaga el Erario público, ni aun se le puede pedir; es, por lo tanto, necesario para satisfacerlos crear impuestos y derechos sanitarios sobre los servicios del ramo; es decir, establecer ciertos impuestos sobre ciertos y determinados servicios, los cuales servirán de remuneración al personal encargado de cumplirlos, y si hubiese remanente, que lo habrá, á satisfacer en cuanto posible sea las demás atenciones del ramo.

Debe comprender el presupuesto de sanidad tres aspectos principales: 1.º, construcciones sanitarias; 2.º, material sanitario, y 3.º, personal sanitario.

Las dos primeras atenciones, es decir, la construcción y el material, no pueden pedirse á los tributos especiales, ni á los impuestos del ramo, ni aun á las colectividades que pudieran beneficiarse con él; esto es necesario sea consignado por ministerio de la ley en el presupuesto municipal ó provincial, porque para las provincias y Municipios, en general, es el beneficio y el provecho; es necesario, pues, que la ley obligue á los Municipios y provincias á incluir en sus respectivos presupuestos, con arreglo á la importancia de la población, número de habitantes y á su riqueza pública, así como á sus necesidades, un tanto por ciento que sea destinado al material de sanidad, hoy tan abundante y profuso, y á construcciones sanitarias, tan importantes ó más que el personal y material.

No habrá de imponerse más que esto en el presupuesto municipal, puesto que la unidad sanitaria es el Municipio, es el servicio municipal, el fundamento base de toda la sanidad; pero la provincia ha de satisfacer asimismo aquello que no sea de interés local y común á los intereses de toda

la provincia, atendiéndose al servicio general y de inspección y de orden, de todos los servicios de sanidad; creo que sin gravar mucho estos presupuestos, podría atenderse á la sanidad municipal y provincial, gastos que siempre serían reproductivos.

Quedando, repito, los servicios generales, á los cuales debe atender el Estado, descartado lo que corresponde al servicio municipal y al provincial, con los presupuestos que tenemos, y con lo que, naturalmente, ha de aumentarse en cada presupuesto.

Como la reorganización de servicios vendrá muy pronto, porque es de necesidad absoluta, suplico que para cuando llegue, se tengan en cuenta, por quien haya lugar; y recuerde el Senado que los servicios sanitarios los tenemos indotados en absoluto. Sólo este ramo de la Administración pública tiene empleados *honoríficos y gratuitos*. ¿Cuáles son los empleados sanitarios esenciales, fundamentales y clásicos? Los médicos titulares. ¿Qué empleados son los médicos titulares? Son funcionarios de la beneficencia municipal, encargados de la asistencia facultativa de los enfermos pobres, y á los cuales la sanidad les impone el deber de desempeñar el servicio de funciones sanitarias *gratuitamente*, obligándoles, además, á desempeñar el servicio epidémico *forzosamente*, como á todos los que percibimos sueldo del presupuesto municipal, provincial ó general. ¡He ahí cómo tenemos dotada y satisfecha la más imperiosa, la más fundamental de las instituciones sanitarias de una Nación, la sanidad municipal, ahí donde radica todo, y esencialmente la vida y la salud!

Conste que yo no quiero aumentar empleados del servicio sanitario; si dignificarlos y retribuirlos. Una de las objeciones que se ha hecho á la ley de Sanidad ha sido que nosotros queríamos crear un *ejército* sanitario: no; yo no aumento un solo funcionario en la reorganización de los servicios; los mismos que hoy tiene la Nación, y éstos me bastan. Pero á estos médicos titulares que, después de encargarse de su visita y terminar fatigados su trabajo, por un sueldo generalmente exiguo, se les hace desempeñar todos los servicios de sanidad, que son penosísimos y difíciles, ocasionándoles pugna y conflicto con las autoridades y caciques de las poblaciones, de los cuales dependen, y á los cuales deben su nombramiento; servicios de sanidad por la suciedad de las calles, las acometidas de las alcantarillas, etc., etc., es necesario, señores senadores, que se les recompense de alguna manera, porque de otro modo es difícil, si no imposible, que se preste el servicio ni bien ni mal, como hoy sucede. ¿Cómo se va á exigir á un funcionario, que está cansado y rendido de la visita á sus enfermos, siempre fatigosa, y en los pueblos mucho más, que consagre una ó dos horas diarias al servicio estadístico sanitario? Es necesario recompensar esto de algún modo, ya que obligatoriamente se exige.

Claro es que yo no propongo que satisfaga por esto un sueldo el Tesoro público, porque se reiría de mí todo el mundo, aunque no lo hace cuando se habla de los dignísimos profesores de instrucción pública; pero sí es posible que los reconocimientos de las casas de comidas, de dormir y de huéspedes, los de reconocimiento de tabernas, alcantarillas, comprobación de defunciones y servicios de higiene, los paguen los particulares que demanden el servicio; siendo estos trabajos por los que se impondría tributo, la recompensa del personal, regulada, naturalmente, por el Gobierno. No habría necesidad, por tanto, para esa recompensa, de hacer aumento en el presupuesto, y podría realizarse inmediatamente.

El segundo grado de los funcionarios de sanidad, después de los titulares, son los subdelegados de medicina, *cargo gratuito y honorífico*. Lo único que les reconocía la ley era

una parte en la imposición de las multas resultado de las denuncias, y tengo la seguridad que no llegarán á 1.000 pesetas las multas cobradas por los subdelegados desde el año 1848, en que se organizaron, hasta la fecha. Decidme, señores senadores, si es posible que un subdelegado de Sanidad, que representa el elemento de inspección dentro del ramo, como el médico titular representa el ejecutivo, decidme si es posible que con este elemento de inspección, de los más importantes de la administración de todos los ramos, y principalmente en el de sanidad, que no tiene ninguna clase de derechos, ni de sueldo, pueda tener amor al desempeño de su destino gratuita y honoríficamente. ¿Qué sucede? Lo que sucedió en ocasión en que yo acompañaba á un amigo mío, director de Sanidad; que un subdelegado de una población le dijo: «Señor director, no sólo no quiero dar parte ni imponer multas, sino que no quiero ser delegado, ni sé quién ni para qué me han conferido tal cargo.» Esto, en el momento de una epidemia pudiera ser muy grave, y fuera de ella también porque hay gran número de enfermedades que son infecciosas, es decir, son evitables, en el momento en que no estamos á merced del contagio. Pues á estos subdelegados se les podría pagar, del modo que yo propongo, sus derechos por esas visitas de inspección que prestan en edificios públicos ó servicios particulares, por los propios interesados.

Dos ramos organizados existen hoy en sanidad que viven de sus derechos, que son el ramo de aguas minerales y el ramo de comprobación de defunciones, en lo que importa al Registro civil, no en lo que importa á la sanidad, porque á la sanidad no la importa si la muerte ha sido ó no violenta, sino si está ó no muerto, para que sea enterrado, y cuál ha sido su padecimiento, para los efectos estadísticos.

Es decir, que con lo que hoy tenemos de presupuestos, pudiéramos atender en parte al servicio de sanidad general, á hacer un Instituto que sirva de modelo á las provincias, que tendrían sus Institutos de vacunación, la cual debe ser forzosa y obligatoria, con sanción penal; y cómo la revacunación en este Instituto, modelo de vacunaciones, no de vacunación solamente, ha de ser copiado por las provincias, ha de servir de ejemplo y de norma á los Institutos de provincias, cuyos Institutos serán pagados y sostenidos por las mismas, como el Central el Estado. Un parque sanitario con estufas de desinfección, pulverizadores y los demás aparatos de desinfección que necesitamos para que las provincias los copien y los adquieran. Esto, y de personal central, es á lo único á que atenderá el servicio de sanidad en general. No diré que esto nos dé lo que necesitamos; pero mejoraremos aumentando algo todos los años el presupuesto general, perfeccionando el servicio sanitario de las provincias, y haciendo que el país adquiera el convencimiento de que la sanidad y la higiene son de altísima necesidad, porque entonces el público pagará de mejor gana estos servicios, que no han de exigírsele á título oneroso, y así esperaremos *andando* á que llegue ese día de nuestra redención higiénica y sanitaria. He dicho.

El Sr. Taboada: Rectificaré brevísimamente por el orden en que se ha hablado.

Empezaré por el Sr. Calvo y Martín, á quien profeso desde muy antiguo acendrado cariño y respeto profundo, puesto que ha sido uno de mis maestros más queridos y eminentes. He de empezar por desvanecer el mal efecto que haya podido producir á S. S. lo que yo he dicho.

No, mi querido maestro Sr. Calvo y Martín; no es que yo no quiera la ley de Sanidad. Yo la quiero, la creo conveniente y necesaria; pero es tan larga y tan difícil, va á venir tan tarde, que yo, como más conveniente y más práctico, quiero, ante todo, el presupuesto, porque con él hago inmediata-

mente sanidad; pero con la ley, sin presupuesto, no hago nada. La prueba de ello es que tenemos una ley de Sanidad del año 1855, que hará época en los fastos de la Administración sanitaria española, como la hace en la legislación sanitaria internacional, sobre todo por estar hecha en aquellos tiempos en que no era posible ni aun tanto, porque aquella ley tiene mucho escrito entre renglones, que no todos saben leer; tiene mucho que no dice claro, pero tiene mucho que hace entender lo que se debe ejecutar; no era posible que aquellos legisladores hubiesen presentado un presupuesto y una ley de Sanidad como los que hoy se podían presentar, cuando se escatimaban hasta los cuatro millones de reales que se dieron entonces por Sanidad, debidos á los antiguos derechos creados para satisfacción de esos servicios.

Como ha dicho muy bien S. S., el año 1721, después de la aparición de la fiebre amarilla en Cádiz, se mandó por el Gobierno hacer una ley de Sanidad, que vino á sancionarse en 1855, gracias á la iniciativa de un hombre de tan gran corazón y de tan gran voluntad como el Sr. Calvo Asensio; porque, si no, la ley de Sanidad no sale de aquellas Cortes Constituyentes. Salió, por una casualidad, en tres días. ¿Cree mi querido maestro que puede hacerse una ley de Sanidad en brevísimo tiempo? La experiencia nos lo enseña. Hay dos proyectos de ley de Sanidad en el Senado y uno en el Congreso; llevamos diez años hablando de ellos, y los proyectos no han salido, no salen, ni tengo noticia de que vayan á salir; y, como yo soy práctico, con la ley de Sanidad del 55 sé que se puede hacer sanidad, sé que la hará el dignísimo Sr. Ministro actual de la Gobernación, á quien sobran voluntad, laboriosidad é inteligencia para hacerlo; sé que la hará el dignísimo Director general de Sanidad, uno de los más entendidos, más laboriosos, mejor intencionados y más ilustrados de todos los médicos españoles. Pero yo sé que si no hay presupuesto, que si no hay dinero para pagar los servicios de Sanidad, estos servicios no pueden hacerse. Además, señores, la ley de Sanidad tropieza con una porción de inconvenientes, parlamentarios y no parlamentarios; ¿por qué no decirlo? La generalidad de los médicos españoles tenemos una ley de Sanidad en nuestra cabeza, hecha á nuestro gusto, y en el momento en que viene á las Cámaras un proyecto, todas son observaciones, discursos y modificaciones, con lo cual la ley no sale nunca. Ante estas dificultades, hágase el presupuesto de Sanidad; esto no se opone á que se discuta la ley; pero venga el presupuesto y la reorganización de los servicios ante todo, sobre las bases que propongo.

Periódicos Médicos.

EN IDIOMA CASTELLANO: I. La helioterapia en el tratamiento de las faringitis. — EN IDIOMA EXTRANJERO: II. La temperatura en la epilepsia por el estudio de mil observaciones. — III. Observaciones sobre el paludismo en Córcega. — IV. Tratamiento de la bronquitis crónica de las personas de edad. — V. Riñón móvil. Patogenia y tratamiento. — VI. Punción lumbar y fractura del cráneo. — VII. La cura por patatas en la diabetes sacarina y las complicaciones diabéticas.

I

El Dr. Forns publica el siguiente artículo, notable por todos conceptos:

La helioterapia ó cura por los rayos solares, es de esperar que un día alcance el predicamento que merece, puesto que es el sol el mayor foco de vida, y, por lo tanto, de salud, de todos los conocidos. Años ha, el Dr. D. Francisco Muguert, de la provincia de Huelva, presentó á la Real Academia de Medicina de Madrid una Memoria bien documentada, con testimonios oficiales de haber curado bastantes enfermos de tuberculosis pulmonar y de lepra tuberculosa,

entre otros á un individuo que había sido recluido en la leprosería de San Lázaro, de Sevilla. En aquella fecha visitaba yo en el Colegio Nacional de Sordomudos á una sordomuda interna, á la que diagnosticué de tuberculosis pulmonar en segundo período, con reconocimiento del bacilo de Koch en los esputos, fiebre y extraordinaria demacración. Recuerdo que el Dr. González Valledor, entonces Presidente de la Junta de Dirección y Gobierno, varias veces me preguntó por el estado de la enferma y hasta recomendó el tratamiento dosimétrico, que no acepté porque quería justipreciar el valor de la helioterapéutica. Sin medicación farmacológica alguna, la prescribí un régimen alimenticio todo lo nutritivo que consentía la escasez de recursos de un establecimiento del Estado como el de referencia, y bajo mi vigilancia personal la sometí á la acción del sol, en una azotea del antiguo edificio de la calle de San Mateo, sin otra prenda de vestir que un pañuelo que cubría lo que la honestidad no puede dejar al descubierto. Elegía para esto los días que no hacía viento, y le cubría la cabeza con un sombrero ó un pañuelo. Sentada ó de pie, permanecía al sol dos ó tres horas diarias; vigilando el estado de la piel, haciéndola flagelaciones cuando se enfriaba, y si aumentaba mucho su temperatura, con un pulverizador grande de Richardson la pulverizaba agua fría para aumentar la evaporación cutánea. Esta acción revulsiva, tan extensa como suave, dominó las hemoptisis, despertó el apetito, y, para resumir, curó á la enfermita que hoy se encuentra todavía albergada en dicho Colegio Nacional, por no haber cumplido aún los veinte años, siendo en la actualidad una de las mozas más vis'osas y robustas de las que allí se pueden ver.

Desde entonces no dejo de anotar cuantos casos conozco tratados con la acción de los rayos solares, y habiéndome ocurrido aplicar este remedio á las afecciones de la garganta, he sometido á una porción de faringíticos á la acción directa del sol, durante un largo rato, con la boca abierta, haciendo que los rayos lumínicos penetraran en el fondo de la faringe bucal; y como resultado de las observaciones que he llegado á reunir, puedo asegurar que una exposición algo duradera hace abortar las anginas agudas en sus comienzos. Que los enfermos de rino-faringitis crónicas, que son muy susceptibles á los cambios de temperatura é intensamente irritables por la acción del polvo y del humo del tabaco, etc., son los que experimentan un alivio más repentino en los fenómenos de constricción faríngea cuando se someten á este tratamiento en sus recaídas subagudas, al extremo que, al notar haberse enfriado y sabiendo por triste personal experiencia que aquel enfriamiento les había de causar una agudización del mal, en ocho ó diez minutos de helioterapia han visto desaparecer por completo todo aquel aparato de exacerbación de su dolencia, encontrándose completamente bien. Y repitiendo este sencillo tratamiento cuantas veces ha sido necesario, si el tiempo lo ha consentido, tengo cliente que sin medicamento alguno puede darse por absolutamente curado, pues hace muchos meses que no ha sufrido ninguna recaída.

Siento mucho no haber podido experimentar en enfermos de difteria y de anginas escarlatinosas, y juzgo que ha de resultar poco hacedero este procedimiento en estos enfermos por razón de edad, pues en su mayoría suelen ser niños pequeños. Mas, abrigo la creencia que posiblemente sería un remedio eficazísimo contra estas enfermedades si fuese practicable.

Al tratar de interpretar los hechos por mí observados, se me ocurre pensar en que la acción del sol resuelve de manera sintética todas las necesidades prácticas. Los rayos luminosos atenúan rápidamente el poder patógeno de los

microorganismos, poniéndoles en condiciones poco favorables para la lucha; los térmicos producen todos los buenos efectos que el calor en los procesos flegmáticos; y los químicos excitan la nutrición local, robusteciendo la general y haciendo más resistente al órgano enfermo.

(Rev. de Esp. Médicas.)

II

Spratling afirma que la mitad de los casos (55 por 100) demuestra una elevación térmica después de los ataques. A menudo en los ataques del pequeño mal y los ataques psíquicos en los cuales hay pocas contracciones musculares y en los cuales se nota una hipertrofia post-convulsiva, este aumento es debido á los trastornos del centro térmico que asienta en la corteza cerebral, ó á los centros del cuerpo estriado ó del tálamo óptico.

La hipotermia sigue más á menudo á los ataques, sobre todo los del gran mal que los del pequeño mal ó los ataques psíquicos (10 á 15 por 100); hay generalmente en estos casos una afección larga ó un estado asténico de larga duración que debilita la vitalidad. La temperatura en los ataques intensos es más elevada que en los ataques aislados, pero jamás es tan elevada como en el estado epiléptico — *Med. News.*)

III

Félix Battesti ha leído en el Congreso de Agaccio (Sección de Ciencias Médicas) un trabajo, del cual publicamos las conclusiones:

1.^a Que el anopheles maculipennis (claviger de Grassi y Ficalli) es en Córcega el principal agente propagador del parásito palúdico, porque se le encuentra siempre en las localidades palustres y jamás en las saludables.

2.^a Que en ciertos puntos de Córcega, tales como la costa oriental, la estación de las fiebres de primera invasión puede prolongarse hasta fines de Diciembre porque allí los mosquitos invernan fácilmente.

3.^a Que en contra de la creencia general, el eucalipto lejos de ser un culicífugo, da por el contrario asilo á los mosquitos como los demás árboles: se puede, pues, continuar plantándole lejos de las habitaciones para drenar la humedad del suelo, pero hay que guardarse, como se ha aconsejado y hecho hasta ahora, de rodear con ellos las casas en todos los sitios donde hay mosquitos.

4.^a Que en las regiones palustres se debe seguir poniendo gran atención en la calidad del agua consumida en bebida, porque á falta de paludismo, el agua tomada en países pantanosos parece originar infecciones é intoxicaciones gastro-intestinales que pueden, debilitando el organismo, abrirle la puerta ó complicarle: que la traída de aguas potables en dichas regiones es también un procedimiento de saneamiento de los más poderosos, porque haciendo desaparecer estas infecciones puede reducir de tres cuartos á la mitad el número de enfermos, no dejando lugar más que al paludismo por inoculación, del cual es relativamente fácil preservarse.

5.^a Que en efecto, la quinina (biclorhidrato ó clorhidro sulfato) administrada como preventiva á la dosis diaria de 0'15 centigramos y unida al uso intermitente de los antisépticos intestinales, basta las más de las veces para preservar de la infección palúdica.

6.^a Que al principio de todas las afecciones febriles en países palustres, el uso inmediato y repetido de purgantes y emeto-catárticos *larga manu* unido á las inyecciones hipodérmicas de quinina dan mayor seguridad y permiten luchar simultáneamente contra las infecciones coli bacilares que simulan ó acompañan el paludismo y contra el hematozoario.

7.^a Que, esperando el saneamiento que para Córcega constituye ni más ni menos que el derecho á la vida puesto que las únicas tierras que podrían darle el bienestar están inmovilizadas, el Estado debía encontrar un medio práctico para poner la quinina á disposición de las poblaciones palustres á precios económicos, para permitirles por lo menos combatir el azote que las diezma. — (*La Medicine Orientale.*)

IV

Campbell, en el tratamiento de la bronquitis crónica de los individuos que han pasado la edad media de la vida, la toxicidad de la sangre debe ser mantenida lo más baja posible. El aire respirado debe ser puro y la respiración debe hacerse por la nariz. Hay que evitar el alcohol y las bebidas fermentadas. Hay que vigilar sobre todo el mantenimiento de la salud general y el estado de la circulación. Es bueno hacer ejercicios respiratorios para mantener la movilidad del tórax. — (*Brit. Méd. Journ.*)

V

En la Asociación francesa de Urología ha leído M. Tédenat (de Montpellier) la siguiente comunicación:

El riñón movable es muy frecuente; pero es á menudo latente y sin manifestaciones nefrágicas. Yo lo he encontrado en la proporción de 15 por 100 en la mujer y de 5 por 100 en el hombre. 120 casos en el lado derecho y 4 en el izquierdo, de los cuales 2 por adherencias nefro-cólicas debidas á accidentes anteriores de colitis, etc.

Causas predisponentes. — Una lexitud anormal de los tejidos peculiar, de los reumato-artríticos. Se ha querido ver en él un estigma de degeneración; pero hay para ello que agrandar, fuera de toda medida razonable, el cuadro de la degeneración. La laxitud anormal de los tejidos está unida ordinariamente á un desarrollo imperfecto del aparato vascular, que tiene por manifestación la hipo-azoturia, hemieráneas, accidentes pseudo-brigthicos, pseudo-reumatismo tóxico. La disminución de la curvatura lumbar disminuyendo la profundidad del sitio donde el riñón se aloja, los embarazos repetidos, la acción del corsé, tienen una influencia positiva. Las afecciones útero-ováricas por adherencias, y sobre todo por la distrofia general que determinan, son factores del riñón movable, son también, y sobre todo una ocasión para buscarlo. La ptosis renal forma parte á menudo de una ptosis visceral más ó menos general: las dos dependen de una misma causa; pero algunas veces el riñón es arrastrado por las vísceras ptosadas. Esto era clarísimo en los dos casos en los cuales he visto el riñón izquierdo descendido por adherencias nefro-cólicas. Contra los riñones indolores debe ser aconsejado el cinturón de Glénard, sobre todo si hay cierto grado de enteroptosis. El cinturón Glénard es mejor soportado y tan eficaz como los cinturones con pelotas. Siempre hay que comenzar por el uso del cinturón en los casos de riñón movable que se manifiestan por dolores vagos y accidentes neurasténicos. Se obtienen excelentes resultados en la mayoría de los casos, sobre todo cuando hay enteroptosis acentuada. Excusado es decir que una higiene conveniente y el masaje abdominal y general, no deben ser descuidados. En muchos de estos enfermos el tratamiento lacto-vegetariano presta grandes servicios reduciendo al minimum la toxihemia.

La nefro-pexia está indicada raras veces en los enfermos nefro y enteroptósicos. Hay que decidirse á ella, á pesar de la ptosis general, cuando los dolores parecen depender de fenómenos de retención renal por acodamiento del uréter. Así se evitarán los peligros de la hidronefrosis permanente. — (*Le Progrès Médical.*)

VI

M. Poirier refirió en la Sociedad de Cirugía una observación muy interesante de fractura de la base del cráneo, desconocida en una clínica de medicina, en la cual se referían los síntomas á una meningitis; la punción lumbar dió salida con fuerza á un líquido cefalo-raquídeo fuertemente teñido de sangre; salieron próximamente 35 gramos y hecho interesante hubo una mejoría inmediata y considerable en el estado del enfermo: algunos días después aparecieron los síntomas de la fractura, parálisis del sexto par, equimosis conjuntival, y once días después salió el enfermo de la clínica ya curado; la punción tiene, por lo tanto, un efecto curativo notable.

M. Rochard ha tenido ocasión de hacer tres veces esta punción y en dos casos ha observado fenómenos absolutamente análogos á los referidos por M. Poirier.

M. Tuffier ha practicado diez veces esta punción por traumatismos craneanos: el líquido puede estar un poco teñido á consecuencia de la sencilla picadura: también para apreciar el color M. Tuffier recoge el líquido en tres tubos diferentes; es mucho más rojo cuando hay contusión violenta, pero no puede indicar más que esto y nada más que esto; se puede obtener un líquido teñido con una hemorragia cerebral.

M. Guinard demuestra la estrecha relación que existe entre la cefalea y cualquier cuerpo extraño en el líquido cefalo-raquídeo, ya sea sangre, agua ó aire: todo cuerpo capaz de producir hipertensión dará cefalea y en todos estos casos la punción lumbar tiene un valor curativo de la mayor importancia.

M. Harmann hace notar que una irritación cualquiera puede determinar una hipertensión; tal es el caso de una sencilla picadura lumbar sin inyección de cocaína ni de ninguna otra substancia.

M. Reclus cree que esta cuestión no está resuelta, puesto que se ha pretendido, durante cierto tiempo, que la cefalea era debida á la salida del líquido cefalo-raquídeo. —(*Le Progrès Médical.*)

VII

M. Mossé (Tolosa) ha comunicado á la Academia de Medicina de París una importante serie de análisis que le permiten deducir las siguientes conclusiones:

En la diabetes, la patata es no sólo un alimento tolerado sino un alimento útil, que puede sustituir ventajosamente el pan para mantener la equivalencia de la ración alimenticia; es decir, en la proporción de dos y medio á tres de patatas por uno de pan.

Esta sustitución ha sido muy bien tolerada en 19 casos de 20, cuyas observaciones hemos podido reunir. Ha sido seguido de una disminución rápida casi inmediata de la sed, de la glucosuria, en proporciones considerables algunas veces, y de una mejoría de los diversos elementos del síndrome urológico, al mismo tiempo que de un bienestar general.

Estas modificaciones favorables también han sido comprobadas en diabéticos artríticos, tanto en los de forma ligera, media ó seria, como en los de forma grave (D. pancreática).

La vuelta al régimen de pan interrumpe la mejoría. Particularidad digna de ser notada: algunas veces la glucosuria y los trastornos están más acentuados entonces que en el período que precedió al régimen de las patatas.

La utilidad general de la patata parece depender de su riqueza en álcalis orgánicos. Pero como toda medicación alcalina, tiene ésta sus inconvenientes posibles, y no puede ser empleada irreflexivamente. Siempre será necesario que el

médico vigile sus efectos en particular en casos de nefritis, y sobre todo de nefritis crónicas (albuminurias) con pequeños fenómenos urémicos. Si la potasa aumenta la toxicidad de la sangre, resulta de una depuración urinaria insuficiente.

Por otra parte, hay que esperar algunos fracasos cuando el método se generalice, aun fuera de los casos en los cuales la teoría haga comprender que el método puede ser desventajoso. —(*Le Progrès Médical.*)

A. P. M.

Sociedades científicas.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN DEL 15 DE JUNIO DE 1901

Abierta á la hora señalada, se leyó y declaró conforme el acta de la anterior.

El Sr. Ribera hizo uso de la palabra para presentar dos operados que se hallan en estado satisfactorio.

El uno se refiere á una mujer de treinta y cinco años de edad, que estando embarazada empezó á sentir los fenómenos correspondientes á un tumor abdominal, formado por el bazo. Ha sido operada el 29 de Mayo último por *laparotomía media*, extrayéndose un bazo de doble tamaño del natural, y haciéndose las suturas con gran esmero, para evitar accidentes consecutivos, como el que ocurrió con una mujer de Cartagena que, hallándose con sus heridas cicatrizadas, se quedó muerta por haber bailado, á consecuencia de la caída de la ligadura de una vena. El curso post-operatorio no ha ofrecido accidente alguno, y la operada de *esplenectomía* se halla completamente restablecida.

El otro caso ha recaído en un hombre operado de *pilorectomía*, con excisión de parte del estómago, por epiteloma, el 1.º de Noviembre último; habiendo dejado un orificio de 10 centímetros para el estómago y otro de 3 centímetros para el duodeno, y excindido una corta porción de la cabeza del páncreas. El operado, que se hallaba muy deteriorado, ha recobrado su estado normal y recibió el alta el 14 de Diciembre último.

Los señores Académicos examinan después dichos operados.

El Sr. Espina leyó la siguiente historia clínica de alcoholismo crónico, que le ha remitido el profesor Sr. Ralló.

«D. N. N es un sujeto de treinta y tres años, natural y residente en una de las principales villas del NE. de España.

Es de temperamento linfático nervioso y no tiene antecedentes patológicos de ningún género. Tampoco los ofrece hereditarios.

Empezó á la edad de siete ú ocho años á beber vino, solamente por tenerlo siempre á su disposición y con abundancia, bebiendo á esa edad unos dos litros diarios. Con la edad aumenta la cantidad de líquido, tanto que á los quince años ingiere hasta cuatro litros diariamente. De los quince á los veinte ya no bebe sólo vino, sino que además añade ron, cognac, ajenos, vermouth, etc., ingiriendo como medio medio litro de estos licores en conjunto. Algunas veces se *alegra*, pero para ello necesita ingerir una gran cantidad de alcohol; si no la bebe, pero ingiere más cantidad que de ordinario, se pone solamente excitado. Entonces está muy nervioso y bravo; riñe y pelea sin motivo, de tal modo, que teniendo muchas veces conciencia de su estado, se aparta para no tener disgustos.

Redimióse del servicio militar, evitando de esa manera no pocos tropiezos y sinsabores; pues dados su hábito y temperamento y la manera de ser la vida del soldado, aquellos hubieran sido imprescindibles.



Á esa edad, es decir, á los veinte años, ya ha adquirido tales proporciones su hábito de beber, que bebe sin sed, bebe porque tiene necesidad de beber, porque una fuerza mayor le impulsa á ello, y aun cuando quiera, no puede sustraerse; es impotente para tal fin.

Dedicado al comercio de granos, hace que con los esfuerzos y el polvo que levantan aquéllos, sean mayores los deseos de beber y, de consiguiente, mayores las cantidades de alcohol que consume.

Hasta los veinticinco años no aparecen los primeros fenómenos de la intoxicación alcohólica: dolor de cabeza, temblores nerviosos que no le dejan trabajar como antes, ni le permiten escribir; padece insomnios, tiene pesadillas, parece como entontecido, se pone melancólico y triste y padece trastornos dispépsicos, como piroxis, etc.

Estas situaciones duraban hasta el desayuno, y algunas veces todo el día. Alarmado de su estado, decide consultarlo con un doctor de Barcelona, de quien sigue los consejos y deja de beber.

Desde esta época tiene el enfermo sus alternativas de bien y malestar; consume como cosa de medio litro de vino en cada comida; toma café, y seguidamente una copita de aguardiente con un terrón de azúcar.

Dedicado á negocios comerciales, forma parte de cierta razón social, y no marchando aquéllos por buen camino, sufre grandes disgustos y no escasas pérdidas; todo lo que le incita de nuevo á la bebida, y bebe como antes y más que antes. Por estos malos derroteros anduvo hasta que á primeros de Marzo de 1901 se presentó á nuestra consulta decidido á que le tratemos con el suero anti-alcohólico, si lo creemos necesario.

Tenemos á nuestra vista, pues, un individuo alto, fuerte, bastante enjuto de carnes, de carácter violento, iracundo y exaltado, pero que sabe reprimirse; con la cara vultuosa y ojos inyectados de sangre. Sus manos ofrecen el aspecto típico que hemos observado en la mayoría de enfermos dipsoréticos que hemos tratado, y no sabe qué hacer de ellas; parece como si le molestaran. Anda contoneando el cuerpo como los serranos, con esa flexibilidad que parece propia de ciertas regiones españolas. Come y digiere bien, y sólo después y al día siguiente de los excesos tiene fenómenos dispépsicos consistentes en atonía gástrica, meteorismo y piroxis; tiene una boca seca y pegajosa; acusa una sed intensa durante el día que le obliga á sorberse unos dos litros de agua entre las comidas, además de grandes cantidades de vino; no tiene pituitas matutinales.

Su lengua saburral, de un color blanco sucio, revela la atricción de vientre que aqueja. El hígado y bazo se hallan un tanto hipertrofiados, pues rebasa unos dos traveses de dedo de bordé de las últimas costillas.

Corazón y pulmones permanecen sanos.

La orina normal en cantidad; pero en su calidad el análisis nos manifiesta ligero brighismo.

Ofrece trastornos nerviosos muy manifiestos: temblores fibrilares de la cara, lengua y manos. Característico el signo de Quinquaud. Al empezar la marcha, muy acentuados los subsaltos de tendones. La memoria bastante debilitada; y periódicamente, pero de un modo irregular, se siente más torpe que de costumbre. La sensibilidad no está modificada; pero tiene hormigueos en las piernas. Tiene vértigos rotatorios, especialmente al levantarse de sentado, y oscilatorios, sin que llegue á caerse, á primeras horas de la mañana y á las últimas de la tarde. Todos estos vértigos desaparecen si ingiere alcohol. Ve los objetos dobles con frecuencia á la luz del sol, y de color rojo bajo la influencia de un exceso.

Cuando se acuesta, duerme pronto; pero pronto se des-

pierta; sólo tiene sueños profesionales, y en los insomnios no tiene visiones de precipicios, ni de fieras, etc.; pero en cambio las posee de cosas indefinibles que le inspiran miedo y pavor; entonces tiembla, y tiembla á grandes oscilaciones, que se exageran de un modo extraordinario si intenta moverse ó recibe alguna intensa emoción. Dice que alguna vez tiene calentura y hasta delira.

En sus mocedades ha tenido costumbres onánicas; pero más tarde ha sido impotente con sus relaciones sexuales, principalmente cuando había bebido.

Tal era el estado de nuestro enfermo cuando vino á vernos: en su virtud, diagnosticamos *intoxicación alcohólica en su primer grado, ó dipsorexia*.

Después de hechas todas las reservas necesarias referentes á su estado hepático, esplénico y renal, aconsejamos al paciente las inyecciones con nuestro suero anti-alcohólico, las que, consentidas por el enfermo, le recomendamos no variara de costumbre en cuanto á bebidas, y de que se sirviera anotar todas las impresiones que se le despertasen á beneficio de nuestro tratamiento.

Se hicieron, pues, con todas las precauciones de asepsia y antisepsia acostumbradas, una inyección de 5 cc. de antihilina cada tres días.

En la 1.^a, 2.^a y 3.^a observó que los vértigos se le hacían más frecuentes y más persistentes y generalizados los hormigueos; fenómenos que desaparecían al cabo de unas seis horas.

En la 4.^a se presentaron muy acentuados estos fenómenos, y desaparecieron para no volver á aparecer desde la 5.^a

Hicieronse sucesivamente la 6.^a, la 7.^a, 8.^a, 9.^a, 10.^a, 11.^a, 12.^a, 13.^a, etc., hasta completar la cantidad de 100 cc. de suero, que es la que juzgamos necesaria para obtener una curación completo. Desde la 7.^a, el operado empieza á notar cierto sabor especial y algo ingrato á los alcoholes, especialmente al vermouth, ajeno, ron, cognac, etc. En cuanto al vino, observa que no le apetece tanto como antes, y lo bebe en menor cantidad por estar pronto saturado, ó mejor dicho, satisfecho. Á medida que adelantaba el número de inyecciones, se fué acentuando más y más el mal sabor de dichas mezclas ó composiciones alcohólicas, inspirándole ya cierta repugnancia, que al llegar á la 15.^a se hizo absoluta.

Á pesar de ello, continuamos inyectando hasta llegar á la referida cantidad de 100 cc.

Se habrá observado que hemos empleado casi siempre la cantidad de 5 cc. en cada inyección. De no haber experimentado tan notable mejoría, se hubiera aumentado dicha cantidad en 10, 15 y 20 cc. cada vez; pues impunemente se pueden emplear estas cantidades de nuestro suero anti-alcohólico.

Al presente, la situación de nuestro enfermo es por demás satisfactoria, pues persiste la repulsión absoluta á todo lo que se refiere á alcohol; repulsión que si bien no es tan marcada respecto al vino, es suficiente para no sentirse atraído á él. Le nota un saber especial que no sabe definirlo, pero que pronto le llena y pronto le deja satisfecho. Á pesar de esto, se esfuerza en beberlo durante las comidas, porque cree le es necesario para la digestión; pero lo bebe á tan corta cantidad, cosa de un cuarto de litro por comida, que creemos en nada puede perjudicarle.

Han desaparecido totalmente todos los trastornos y síntomas funcionales, tanto nerviosos como digestivos, de modo que el hígado y bazo han vuelto á su primitivo y fisiológico volumen, las orinas son normales en cantidad y calidad come y digiere bien, no siente náuseas ni vómitos, ni tiembla, ni sueña, y descansa perfectamente; pudiendo, en consecuencia, dar por curado á nuestro enfermo.

¿Radicalmente?... El tiempo nos lo dirá. Cuando menos, y por de pronto, hemos dado al paciente una alternativa de salud que le era bien necesaria, y eso nos parece es cosa siempre digna de tenerse en cuenta.

De todas maneras, creemos de suficiente importancia la precedente historia clínica; y si bien es verdad que un solo caso no basta para formar un acabado concepto clínico-terapéutico de la enfermedad, se podrá hacerlo uniendo este caso á otros que uno de los firmantes posee, ha tratado y recopilado.

Que otros colegas estudien también el asunto, y se podrá luego—en ello tenemos gran esperanza—combatir con eficacia una de las principales plagas que más aniquila y contri- buye á la degeneración de la especie humana.»

El Sr. *Ortega Morejón* (D. Luis), Académico corresponsal, dió cuenta de un enfermo, de treinta y siete años de edad, con antecedentes de familia tuberculosa, de la consulta del Refugio, y que, hace más de dos años, empezó á presentar los síntomas de tuberculosis pulmonal, llegando á formarse una gran caverna en el vértice del pulmón derecho.

Se le prescribió la quietud, la aireación y soleación, *carbonato de cal á altas dosis*, llegando á tomar 60 gramos diarios: botones de fuego, sobrealimentación, y píldoras de cianuro potásico y morfina; habiéndose logrado la cicatrización de la caverna, la cesación de la tos y de la disnea, y el restablecimiento del enfermo.

Añadió que, después de cicatrizada la caverna, se observa un soplo sistólico y diastólico á lo largo de la aorta ascendente, en dos tercios de la inspiración, lo que indica que no hay nada cardíaco, y que dicho síntoma es dependiente en la cicatriz de la caverna.

El Sr. *Ortega Morejón* presentó una *radiografía*, hecha por el Sr. *Espina*, que señala el sitio de la caverna cicatrizada; examinando después los señores Académicos el sujeto de que se trata.

El Sr. *Espina* se felicitó del resultado obtenido, y expuso los caracteres del tejido pulmonal que revela la radiografía; conformándose con la significación que se daba al soplo de la aorta, que supone siempre un ensanchamiento por delante, y una disposición análoga á la de un reloj de arena.

Agregó que el soplo de que se trata es rítmico con la respiración; que en la tuberculosis pulmonal sin cavernas la curación es la regla; que las cavernas pueden cicatrizarse, y que el aire libre á todas horas y en todo tiempo es el agente principal de la curación.

El Sr. *Cervera* (D. Eulogio) refirió un caso de *craniectomía doble* en una mujer, que hallándose sentada debajo de una ventana, recibió al levantarse, con el ángulo de la madera, un golpe por encima de la raíz de la nariz, un poco á la derecha, sintiendo á los pocos días fuertes dolores en dirección del hueso frontal, por encima de la región superciliar derecha.

Ingresa en la Clínica de esta Facultad, que se hallaba á cargo del Sr. *San Martín* (D. Alejandro), el cual, por haber creído que se trataba del desprendimiento de la lámina interna del hueso, hizo una trepanación, sin lograr la cesación de los dolores; poniéndose después la enferma al cuidado del Dr. *Buisen*, que agotó los recursos médicos, aumentando los sufrimientos en tales términos, que no dejaban á la paciente un momento de reposo, y despertándose en ella a idea del suicidio.

El Sr. *Cervera*, de acuerdo con los profesores del Instituto de Terapéutica Operatoria de la Moncloa, creyó que podría existir el desprendimiento de la lámina vítrea, que se supuso en un principio; decidiéndose á practicar una *craniectomía anterior*, empezando por hacer un coigajo por inci-

sión, que partió del ángulo interno del ojo, subió por la línea media, hasta la parte superior de la región frontal, y terminó en la apófisis orbitaria externa, salvando el seno longitudinal; practicándose á continuación tres perforaciones con las fresas números 2 y 1 de Doyen, y haciendo la sección de medio frontal derecho con la sierra eléctrica; observándose que el hueso se hallaba tan engrosado, que fué preciso apelar á la fresa núm. 1, que tiene 20 milímetros. No se halló la lámina vítrea, ni alteración de la dura madre; en un principio no había latido cerebral, que se presentó al levantar el opérculo óseo; y á los doce días se verificó la cicatrización, pareciendo que la enferma había logrado su curación.

A los tres meses se presentaron de nuevo intensos dolores, que se atribuyeron á *osteitis condensante difusa*; practicándose una segunda craniectomía lateral derecha amplia, á 12 milímetros de la primera, con colgajo superior de la dura madre, para asegurar el éxito; y observándose también en este acto la falta de latido cerebral; que se presentó inmediatamente, como en la primera operación.

El Sr. *Cervera* terminó manifestando: que no ha ocurrido ningún accidente post-operatorio; que en las doce ó catorce noches que han transcurrido desde la segunda operación, no han vuelto á presentarse los dolores; que éstos se explican por la compresión cerebral, debida á osteo-periostitis condensante, y que los síntomas nervioso-tróficos pueden atribuirse á la contusión de los nervios de la frente.

Los señores Académicos examinaron tres láminas fotográficas, que representan los actos quirúrgicos ejecutados por el Sr. *Cervera*.

El Sr. *San Martín* (D. Alejandro) hizo uso de la palabra, felicitando al Sr. *Cervera* por su habilidad y su fortuna en acto quirúrgico tan notable, y haciendo ver el interés científico que encierra, así como la penetración y acierto con que se había hecho el diagnóstico y satisfecho las indicaciones terapéuticas.

Habló después de las craniectomías practicadas para combatir la epilepsia, que no han dado los resultados que se esperaban, á pesar de los progresos de la ciencia y del arte modernos; sostuvo que las operaciones que se fundan en indicaciones mecánicas son de éxito más seguro que en otras condiciones, y consignó que los hechos experimentales demuestran que el opérculo óseo debe desempeñar el papel de válvula, y que ha de atenderse con gran cuidado á los más pequeños detalles.

Al llegar á este punto, y por haber transcurrido el tiempo reglamentario, se suspendió este debate, quedando el señor *San Martín* en el uso de la palabra, y levantándose la sesión.

SESIÓN DEL 27 DE JUNIO DE 1901

Después de leídas y aprobadas las actas de las sesiones celebradas el 15 y 22 del corriente, se dió cuenta de las obras recibidas.

El *Secretario* hizo uso de la palabra para tratar de las *Manifestaciones nerviosas de la Constitución Médica* reinante en Madrid durante el invierno y primavera del año actual.

Abierta discusión acerca de los dos casos de extracción de cálculos biliares, expuestos por el Sr. *Ribera*,

El Sr. *Cervera* (D. Eulogio) dió cuenta de una operación que practicó hace tiempo, hallando un cálculo pequeño que obstruía el conducto cístico, y otro en la vesícula biliar.

Después comunicó otro caso, operado recientemente, en que se observaron los síntomas de la calculosis hepática, con ictericia casi negra, gran tumor en la región de la vesícula y obstrucción del conducto colédoco; habiendo practicado la laparotomía, y encontrado la vesícula enormemente

abultada por 600 gramos de líquido, siete cálculos del tamaño de una avellana y otro encajado sobre la cabeza del páncreas.

El Sr. Cervera hizo una *duodenostomía anterior*, respetando la cabeza del páncreas, que se hallaba impregnada de sales calcáreas, y la enferma no ha tenido novedad, restableciéndose la circulación biliar inmediatamente.

A continuación dió noticia de un caso de *extirpación total del estómago*, en una mujer que se hallaba afectada de *gastropatía*, y cuyo éxito ha sido tan feliz, que los señores Académicos pudieron examinar á la operada, enteramente restablecida, en la sesión anterior. El estudio histológico no ha demostrado la existencia de *sarcoma* ni de *carcinoma*, sino de una neoplasia adenomatosa, que llegó á desmejorar á la enferma considerablemente, decidiéndola á la operación practicada.

Habló también el Sr. Cervera de una *nefrotomía*, en que se han extraído cálculos voluminosos, como puño de un niño, encontrando pío-nefrosis; hallándose el operado en situación muy satisfactoria.

En punto á los casos de extracción de cálculos biliares, expuestos por el Sr. Ribera, opinó que la defunción pudo ser ocasionada por *septicemia peritoneal*.

El Sr. Espina dió noticia de un enfermo que ha expulsado 150 cálculos, sin apelar á procedimientos quirúrgicos, y habiendo puesto en práctica tan sólo los medios propiamente médicos; lo que prueba que la Cirugía no puede absorber la Medicina.

El Sr. Ribera consignó: que en la operación de cálculos biliares, de éxito desgraciado, no fué él quien prescribió la inyección de morfina; que los fenómenos observados consistieron en: temperatura de poco más de 38°, escapulalgia, coma y muerte; y que, en su juicio, esta funesta terminación no puede explicarse por *septicemia puerperal*.

Respecto á la operación de craneotomía dijo: que no había oído hablar de tratamiento antisifilítico, que en su concepto estaba muy indicado en el curso de la enfermedad; que el dolor intenso nunca ha sido síntoma de compresión cerebral; y que, hace dos ó tres años, comunicó á la Academia casos de craneotomía por epilepsia, que no deben olvidarse al tratar de estos asuntos.

El Sr. Cervera (D. Eulogio) manifestó: que en el largo período en que el Dr. Buisen estuvo encargado de su operada de craneotomía, dicho profesor empleó el tratamiento antisifilítico, sin alcanzar resultados ventajosos; insistiendo en todo cuanto ya había expuesto sobre calcúlisis hepática y operaciones practicadas, y declarando que al ejecutar sus operaciones había seguido siempre las inspiraciones de los médicos de cabecera.

El Sr. González Alvarez, á quien se concedió la palabra para tratar de la patogenia y terapéutica de la neumonía, ofreció hablar de este asunto en el curso próximo con la amplitud debida, no haciéndolo en la sesión de hoy por lo avanzado de la hora y fatiga de la Academia.

No habiendo ningún señor Académico que deseara exponer su opinión sobre los asuntos pendientes de debate, el señor Presidente propuso, y la Academia acordó, que se suspendieran las sesiones literarias del presente año.

ACADEMIA PSICO-BIOLÓGICA

Reunióse esta sociedad el miércoles de la semana anterior, en el local de la Escuela práctica de Especialidades médicas.

Después de varias consideraciones hechas por algunos de los socios asistentes, hizo uso de la palabra el Sr. Marqués de Guadalerzas. Dijo que desde tres puntos de vista se

proponía, en aquel momento, considerar la cuestión filosófica. 1.º El esquema geométrico de la vida. 2.º La enseñanza cíclico-filosófica. 3.º Las llamadas categorías de la razón en general.

En cuanto al *esquema geométrico de la vida* que se hallaba presente en un cuadro á propósito para que los asistentes pudieran fijar en él la vista, hizo varias observaciones.

Llamó la atención á la línea recta que divide por medio la figura esquemática y la comparó con la tierra que todos pisamos. El fondo blanco de todo lo realizado, mediante líneas, lo comparó con el cielo, no el *Cielo azul* que todos vemos, sino el *cielo que imaginan* los hombres sobre todos los cielos posibles.

—Este—añadió—simboliza al hombre de cuerpo entero.

Tiene el hombre por debajo de sí todo el mundo *puramente* inorgánico, y por encima de sí lo *puramente* indefinido, aunque *impuramente* definido como cielo azul (lo que llamamos *divino*).

En el intervalo entre la Tierra (todo lo inorgánico) y el Cielo (puramente indefinido), está y se hace todo lo *orgánico*, todo lo *viviente*. Ni lo que tiene el hombre por debajo, ni lo que tiene por encima, vive por sí. Lo que vive por sí es el hombre bajo sus tres formas: vegetal, animal, hombre.

Como vegetal, animal y hombre á un mismo tiempo se distingue mancomunadamente del mundo inorgánico con distinción fundamental y primaria, que se *siente* privilegiadamente en el pensamiento, por más que no se lo pueda distinguir correlativamente (saber), sino refugiándose en el sentimiento mismo.

Todo lo inferior en el esquema á la gran línea recta simboliza lo inorgánico, relegado todo ello, en teoría, al polo matemático de la teoría misma.

Gravitan hacia este polo y ocupan su jurisdicción la física, la química y la electrológica.

Todo lo superior á la línea recta [círculos cerrados (síntesis), y abiertos (análisis)], sube escalonado hacia ese cielo indefinidamente definido, que tiene el hombre sobre sí, y que, si no le lleva, le aproxima todo lo posible á un *Dios necesario*; que sólo se hace posible simbolizándole lo mejor posible, y que fuera de este símbolo, permanece sumido en la ignorancia necesaria ante todo saber humano.

La ignorancia, que el fondo blanco en absoluto simboliza también en absoluto (aislado, suelto), sólo se vence apartándose de ella todo lo posible y encaminándose á la ciencia todo lo posible, mediante líneas y más líneas sin que puedan trazarse jamás todas las líneas posibles.

En cuanto á la enseñanza cíclica de la filosofía, dijo el Sr. Marqués de Guadalerzas:

Se ha hablado mucho en estos últimos tiempos de la enseñanza cíclica, entendiéndola de varios modos. La verdad es que la enseñanza propia del pensamiento es necesariamente cíclica porque él se enseña á sí propio en cuanto tiene de viviente. Fuera de su ser viviente, le enseñan los demás vivientes, y los no vivientes en el mundo que habitamos (el mundo mismo en cuanto tiene de inorgánico) por un lado, y por otro lado, Dios.

Tales son las válvulas que rompen el círculo cerrado en el esquema geométrico de la vida.

La intervención necesaria de estas válvulas hace que no pueda aplicarse á la práctica externa, ni á la interna ó divina, con todo su rigor, la práctica del pensamiento, considerada en las primitivas tautologías (círculos cerrados).

Pero pueden hacerse esfuerzos, para aproximarse fuera del pensamiento puro, á la intervención de la teoría y de la práctica, coordinadas entre sí como lo están en el pensamiento puro la síntesis y la análisis.

Por último añadió respecto de las categorías:

Enfrente de las matemáticas, que nos relacionan preferentemente con la tierra, tenemos como bajada del cielo la lógica, que nos relaciona preferentemente con Dios.

Matemáticamente nos relacionamos con particularidades. Lógicamente nos relacionamos con generalidades.

Uno y otro medio de relación nos interesan mucho, cada cual á su manera. En relacionar mutuamente estos dos grupos de relaciones interesantísimas está el misterio del sumo bien.

Es preciso que cada cual sea más ó menos matemático y más ó menos lógico. Es bueno que sea cada cual una y otra cosa todo lo más posible.

La lógica se hace con generalidades. Su problema es llegar á las más altas y mejor coordinadas generalidades posibles.

A estas generalidades se ha dado el nombre de categorías.

Construir un buen cuadro de categorías, es la labor más primorosa del pensamiento.

Por categorías se entienden aquellas generalidades, que pueden traducirse en preguntas, aplicables á todos los objetos posibles y á los cuales pueden responder estos objetos posibles.

Su número se ha fijado de diversos modos. El preferible, según el Marqués, es lo que él llama *cuadrícula filosófica*.

Comunicado

DOS PALABRAS

A PROPÓSITO DE LA CRÍTICA DEL PRIMER FASCÍCULO (TOMO II) DE «ESTUDIOS CLÍNICOS SOBRE LARINGOLOGÍA, ETC.»

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: No quería contestar á la serie de afirmaciones erróneas sustentadas por el Dr. Compaired y que retratan una vez más el modo de ser de este mi contrincante, estudiado imparcialmente por mí y sin ánimo de herir su ultra sensible epidermis en la obra en cuestión. Pero reflexionando después con calma que podría atribuirse mi silencio á excesiva prudencia ó á temor, he decidido contestar brevemente, pues el asunto no merece la pena de una réplica prolongada (1).

La censura es siempre odiosa cuando no va acompañada de elogios que la contrabalanceen, y la alabanza es baja si se limita á la adulación. En mi estudio de la personalidad del Dr. Compaired puse de relieve, en distintos párrafos, sus cualidades, pero también critiqué sus pequeños defectos, resultando de esta manera una biografía verdad, tal cual entiendo debe hacerse, pues la verdad nunca daña, y ésta, en mi opinión, debe siempre decirse (2).

El Dr. Compaired, en cambio, parece no acordarse más que de lo que no significa en mi elogio á todo trapo y no me perdona el que me permita hallarle, como todo lo humano, modelo de perfección. Después de no encontrar más que defectos, inexactitudes y errores en mi trabajo, el Dr. Compaired dice, entre otras cosas, que podía haber omitido su biografía dada su insignificancia (cuánta modestia) y la descripción de sus clínicas y métodos de tratamiento, etc., dado que *jamás me ha visto en su consulta pública*, y que supone que los

(1) "No quería contestar, pero reflexionando después con calma.... Claro; el juicio crítico de la obra del Sr. Botey apareció en el número del 15 del corriente; llegaría á Barcelona el periódico el 17 ó el 18, y el mismo día, reflexionando con calma, acomete la desusada tarea de oponer reparos á un modesto juicio crítico. —Compaired.

(2) "... Resultando de esta manera una biografía verdad... ¿Que quién alaba la obra? preguntan ustedes. Pues el propio autor. —C.

datos inexactos que sobre él transcribo, mis amigos me los han proporcionado.

A todos estos, y otros cargos por el estilo, que me hace el Dr. Compaired, en una larga serie de párrafos, contestaré sencillamente que estuve en sus consultas del «Refugio» y de la «Poli-clínica Cervera», en 1896, invitado y acompañado por él mismo, junto con otros varios colegas catalanes, en ocasión de nuestro primer Congreso de la especialidad, y que los datos llenos de errores é inexactitudes sobre su personalidad los tengo del mismo Dr. Compaired que me los facilitó de su propia letra y firma (1).

Todo esto, por no decir más, le demostrará su falta de memoria y su ligereza, pues cuando quiera le puedo enseñar todavía el manuscrito que me remitió.

Por lo tanto, cae por su propia base todo lo afirmado por el Dr. Compaired, que no sabe ocuparse en este su trabajo crítico de una obra muy extensa, mas que de la pequeña parte á él referente, muestra evidente de que mucho le escuecen mis francas opiniones, lo que siento mucho; pero sepa finalmente que si soy retratista no utilizo retocador, para quien como él cultiva, á ratos perdidos, la caricatura.

DR. RICARDO BOTÉY.

Barcelona 18 Diciembre de 1901.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 706,30; mínima, 687,40; temperatura máxima, 9°2; mínima, 0°4; vientos dominantes, SO. y NO.

Durante la semana última han predominado las enfermedades del aparato respiratorio, las cuales producen una morbosidad y mortalidad considerables, porque hay casas donde todos sus individuos, singularmente los niños, están bajo la influencia de bronquitis más ó menos gripales. Las anginas y los romadizos son asimismo frequentísimos, y casi todas las personas reumáticas, gotosas, artríticas..., están exacerbadas en sus padecimientos por el tiempo húmedo, frío y variable que padecemos. Los cardíacos se resienten también en sus padecimientos y abundan las neuralgias á frigore.

En los niños predomina la patología aguda inflamatoria del aparato respiratorio.

Crónica.

Un timo. — Con ocasión del engaño sufrido por un colaborador de nuestro periódico, ponemos en guardia á nuestros lectores contra las malas artes de algunos foragidos á domicilio, que se presentan como agentes de Revistas ó publicaciones científicas ó de otro género — quizá de título ya conocido — solicitando suscripciones, por cuyo anticipado pago expiden el correspondiente recibo, sacado de un libro talonario en toda regla, y precedida la operación de los más variados recursos charlatanescos, á propósito para comprometer la voluntad de la víctima, en favor de trabajos edito-

(1) Será verdad, puesto que lo dice y repite ahora el Sr. Botey, que ha visitado mis clínicas, y andaré yo sin duda sobradamente desmemoriado; pero esto es un argumento más en mi favor, pues podrían dispensarse las inexactitudes que sobre ellas escribe si no las hubiera visitado; pero habiéndolo hecho, según afirma, no tiene perdón de Dios el autor.

Y aquí concluimos también nosotros: á nada de lo que se dice en el artículo contesta el Sr. Botey, y hace bien en medio de todo, pues es costumbre nueva, y que no aplaudimos, la de que el autor de una obra se dé de calabazadas contestando á cuanto acerca de la misma se escribe en los periódicos. — C.

riales de que se llevan muestras impresas, y hasta con fotografías y otros alicientes tomados de las Bellas Artes, con que disfrazan las niéas bellas de su infame profesión de estafadores. Uno de estos resortes, y de los de más seguro efecto, es fingir un Album biográfico de notabilidades médicas ú otras, y exhibir algunos retratos fotográficos de éstas, destinados a la tal publicación y con ses dedicatorias autógrafas al supuesto Director de ella, cuyo nombre es tal vez muy conocido, y que se obtienen por sorpresa, con el fin de que hagan el papel de credenciales del estafador.

Banquete de farmacéuticos.—El organizado en honor de D. Germán Ortega y Mata y D. Eduardo Blanco y Raso, se verificó en la noche del 20 del actual en el restaurant de Fornos. Asistieron a esta fiesta de familia, muy bien dispuesta por la Comisión organizadora, unos noventa farmacéuticos de la corte y varios representantes de la prensa profesional y política.

Brindaron los Sres. Pérez de Soto, Ruiz del Cerro, Gómez Pamo, Olmedilla, Marín, Blas y Manada, Murúa, Reymundo y el redactor de *El Imparcial* Sr. Balcázar, el cual recogió las palabras de gratitud que se dedicaron a la prensa, y ofreció el concurso de todos, y muy especialmente el de *El Imparcial*, para defender las iniciativas de los farmacéuticos que tiendan a beneficiar los intereses generales y la dignidad de esta clase profesional.

Y leídas las adhesiones de los compañeros que no pudieron asistir a este banquete, el Sr. Blanco y Raso dió las gracias en sentidas frases por las atenciones y deferencias que sus compañeros le dispensaban, y el Sr. Ortega, electo presidente del antiguo Colegio de farmacéuticos de Madrid, indicó con toda claridad y elocuencia los puntos principales que deben abordarse para conseguir el progreso científico, moral y material de la colectividad farmacéutica.

Necrología.—Acabamos de recibir la noticia del fallecimiento del renombrado laringólogo del Hospital Lariboisière de París, Dr. Gonguenheim. Sus numerosas obras y sus indiscutibles méritos en la especialidad que cultivaba, así como sus *Annales des maladies de l'oreille, du larynx, &c.*, de que era Director, le dieron justa fama en el mundo científico. Descanse en paz.

A esta pérdida y a la del doctor de Rossi de que dimos cuenta en el número anterior, tenemos que sumar la de los doctores S. J. Jones, Profesor de Oftalmología y de Otolología de Chicago, la del Dr. H. Steinbrugge, Profesor extraordinario de Oto-rino-laringología en Giessen, y la del Dr. F. Semele-der, quien además de ser médico particular del emperador Maximiliano en Méjico, cultivó con notable maestría la rino-laringología.

¡Fiera se muestra la Parca, al finalizar el año, con los oto-rino-laringólogos!

También han fallecido: en Cádiz nuestro antiguo y estimado suscriptor D. Arturo Monge y Cuadrado, en Tarancon D. Luis Sevilla y Espada, y en Los Santos (Badajoz) don José Rapallo, padre de nuestro estimado suscriptor D. Emilio. R. I. P.

Obra interesante.—Con el título de *Manual del Señalamiento Antropométrico* con arreglo al método de monsieur Alfonso Bertillon, acaba de dar a luz una obra el ilustrado médico D. Joaquín García Plaza.

Nada más útil y de mayor oportunidad que la presente obra, dada la reorganización que el Gobierno ha dado a la policía judicial y gubernativa, así como la del Cuerpo especial de Perales, en virtud de la cual la organización del servicio antropométrico judicial es afortunadamente una verdad en España.

El *Manual del Señalamiento Antropométrico* que damos a conocer al público, y muy especialmente a los que aspiren a obtener el título de Antropómetras-fotógrafos, a cuya dirección han de ser encomendados los gabinetes antropométricos provinciales, está escrito en forma llana, sencilla é ilustrado con numerosos grabados, habiendo procurado el autor ajustarle al programa oficial, y en él encontrará el lector, expuestos con sencillez, y por tanto, fácilmente comprensibles, todos los puntos que comprende el mencionado programa.

Los funcionarios tanto del Cuerpo de Penales como de ambas policías, encontrarán en este libro un poderoso auxiliar para el mejor desempeño de sus funciones, los unos aprendiendo a efectuar con precisión los señalamientos y expedir las fichas antropométricas necesarias, y los otros estudiando el modo de descifrarlas y utilizarlas en los servicios que se les encomienden.

La obra, ilustrada con profusión de grabados, que hacen más comprensible su estudio, forma un tomo, cuyo volumen permite llevarlo en el bolsillo para mayor facilidad en su consulta cuando el servicio lo haga necesario.

Al propio tiempo los editores han procurado que su precio sea asequible a los medios de los funcionarios a quienes está dedicado, hallándose de venta en todas las librerías al precio de 3 pesetas en rústica y 3.50 encuadernada. En provincias sufre un aumento de 25 céntimos.

Obras recibidas.—En estos días hemos recibido las siguientes:

Ligeras nociones de Microbiología, por D. Julián Grimaud de Urssa. Un tomo en 4.º mayor de 240 páginas, 1.ª edición, 1901. Segovia. Tipografía del *Diario de Avisos*. Plaza Guevara, 2.

— *Discursos leídos en la Real Academia de Medicina* en la Recepción pública del académico electo Ilmo. Sr. D. Eduardo Sánchez y Rubio. El tema fué *La duda en Medicina*. De la contestación estuvo encargado el presidente de la Academia Excmo. Sr. Marqués de Guadalerzas.

Biblioteca escogida de EL SIGLO MÉDICO

Terminada la magnífica obra de **Enfermedades del corazón** del Dr. Broadbent, que tan gran aceptación ha tenido entre la clase, faltanos, para cumplir nuestros compromisos de este año, dar a nuestros suscriptores los cuadernos correspondientes a los meses de Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre. El **Atlas de enfermedades venéreas y sífilíticas** del Dr. Mracek, que tenemos en prensa, es obra que cuesta 25 pesetas; por lo tanto, no será mucho que salga por 10 pesetas (casi la tercera parte de su valor) a los suscriptores de la **Biblioteca** (con lo cual pierden dinero la Administración) en la siguiente forma: Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre de 1901, ó sea 5 pesetas (puesto que el suscriptor paga 15 por 12 meses), y Enero, Febrero, Marzo y Abril de 1902, ó sea otras 5 pesetas. En los meses restantes del año 1902 publicaremos una obra alemana notable, de la cual en once años se han hecho seis ediciones, hallándose en prensa la séptima. Titúlase **La Terapéutica en las clínicas de Viena**, y es su autor el señor Lindemann. Esta obra, tan útil para el médico práctico y de cuya traducción se ha encargado el Dr. D. Fernando Peña y Maya, comprende *Enfermedades internas, Cirugía, Ginecología, Obstetricia, Enfermedades de la piel, Sífilis, Enfermedades de los ojos, oídos, fosas nasales y dientes é Intoxicaciones*. Nada tiene, pues, de extraño, dado su contenido, que en tan breve tiempo se hayan agotado en Alemania seis numerosas ediciones.

La **Biblioteca** de EL SIGLO MÉDICO es la única verdaderamente económica, pues salen las obras a nuestros suscriptores por un precio verdaderamente increíble (mucho menos de la mitad del precio ordinario de todas las obras) y que apenas basta para cubrir las atenciones de impresión, papel, derechos editoriales y gastos de traducción. Por estas razones es sin duda la más favorecida de las muchas que después de la nuestra se han ideado y cuyo coste es excesivamente mayor que la de EL SIGLO.

SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrhos crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, posición nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid.

En la consulta de enfermedades de garganta, nariz y oídos, **San Bernardo, 18 duplicado**, el especialista **D. Alfredo Gallego**, cura con facilidad extraordinaria, debida a su acertado tratamiento y práctica de 29 años en la especialidad, la sordera, tisis laríngea, ocrea (fetidez de aliento) y tumores de oídos, garganta y nariz.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO

Amparo, 102, y Rondã de Valencia, 8.

Teléfono 552

EL SIGLO MEDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Se publica
todos los domingos.Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, Y NIETO SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIALES: 4 pesetas trimestre;
Semestral, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

VINO NOURRY

YODOTÁNICO

0,05 de Yodo por cucharada
de las de sopa.

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO.

Sustituye el ACEITE de HIGADO
de BACALAO.ANEMIA, LINFATISMO, AMENORREA, ENFERMEDADES DEL PECHO
F. COMAR e HIJO, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias.

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que más le conviene, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz. Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas TONICO, ANTI-NERVIOSO

Prescripto con éxito por todos los médicos para combatir las Gastritis, Gastralgias y para regularizar todas las funciones del Estómago y de los Intestinos.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas IODURO de POTASIO

Es el específico mas seguro de todos contra las Afecciones tuberculosas, los Cánceres, los Reumatismos, las Enfermedades de la piel y los Accidentes sifilíticos.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas IODURO de SODIO

Se emplea como los otros Ioduros y principalmente en las Afecciones del Corazón.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas y de Quassia con PROTO IODURO de HIERRO

Perdidas blancas, Demoras mensuales, Anemia, Raquitismo.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas IODURO de ESTRONCIO

Afecciones cardíacas, Reumatismos, Angina del Pecho, Asma, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul, 2 - PARIS.

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.

102, Rue Richelieu, Paris, y en todas farmacias del extranjero.

APIOL DE JORET y HOMOLLE

La Amenorrea, la Dismenorrea y la Metrorragia ceden rápidamente si se usan las Cápsulas de APIOL de JORET y HOMOLLE. Este medicamento, verdadero regulador de la menstruación no ofrece peligro alguno aun en caso de preñez. PARIS, Farmacia G. Séguin, 165, rue Saint Honoré, todas farmacias

Ayuntamiento de Madrid

Los pagos han de ser adelantados

Este periódico sale a la venta los domingos y forma cada año un tomo de 332 páginas y además las portadas e índices que se regalan a los suscriptores. — Las reclamaciones de los números que anulan extravió deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que siguen a la falta.

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes al SIGLO y a su BIBLIOTECA se dirigirán a D. RAMÓN SERRET, apartado de Correos, núm. 191, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena número 36, segundo. — Horas de oficina: NUEVE a TRES los días no feriados.

GINECOLOGÍA OPERATORIA, por Hegar y Kaltembach. 2 tomos. Precio, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias. — Los pedidos á esta Administración. 5

TRATADO DE LA DIABETES, por el Dr. Frerichs. 1 tomo. Precio, 6 pesetas en Madrid y 6,50 en provincias. — Los pedidos á esta Administración. 6

ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, por el Dr. Thomson. 1 tomo. Precio, 5,75 pesetas. — Los pedidos á esta Administración. 7

TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA, por el doctor Fonssagrives. 3 tomos. Precio, 23 pesetas. — Los pedidos á esta Administración. 8

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS, por el Dr. Fuchs. 2 tomos. Precio, 15 pesetas. — Los pedidos á esta Administración. 9

Vacantes.

En esta sección aparecen todas las VACANTES de que oficial ú oficiosamente tenemos noticia, y no hay periódico que de ellas dé cuenta antes que nosotros. Los profesores y los alcaldes tienen abierta esta sección y la de ESTAFETA DE PARTIDOS para cuantas noticias sean gustosas en enviarnos.

—La de médico titular—por defunción—de Saucelle (Salamanca), dotada con el sueldo anual de 500 pesetas por la asistencia á 40 familias pobres y transeúntes, pudiendo además el que sea agraciado contratar con 300 familias pendientes y personal de Carabineros; advirtiéndose que será elegido aquel que mejores méritos reúna en la profesión á juicio de la Corporación. Solicitudes hasta el 2 de Enero próximo de 1902 al alcalde D. Antonio Santos.

—La de médico titular—por renuncia—de Osornillo (Palencia), dotada con el haber anual de 75 pesetas, por la asistencia á cuatro familias pobres de la localidad y pobres transeúntes, que percibirá del Ayuntamiento por semestres vencidos de los fondos municipales. Solicitudes hasta el 3 de Enero próximo de 1902 al alcalde D. Cristóbal Martín.

—La de médico titular—por renuncia—de Marcilla (Palencia), para la asistencia á 17 familias pobres, dotada con el sueldo anual de 200 pesetas, que cobrará el agraciado de los fondos municipales por trimestres vencidos, pudiendo contratar con los vecinos pudientes que le produce 200 fanegas de trigo. Solicitudes hasta el 3 de Enero próximo de 1902 al alcalde D. Galo Herreros.

—La de farmacéutico—por ausentarse de la localidad—de Pezuela de las Torres (Madrid). Dotación con la titular y ajustes particulares le darán una utilidad anual líquida de 2.000 pesetas. La población es sana, se halla á 50 kilómetros de Madrid y á 20 de la cabeza de partido, que es Alcalá de Henares, todo por carretera. Solicitudes hasta el 9 de Enero próximo de 1902 al alcalde D. Timoteo García.

—La de médico titular—por terminación de contrato—de Peleas de Abajo (Zamora), con la dotación anual de 250 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia á diez familias pobres que al efecto le serán señaladas. El contrato se hace por cuatro años y con arreglo á lo prevenido en el Reglamento benéfico-sanitario de 14 de Junio de 1891. Solicitudes hasta el 6 de Enero próximo de 1902 al alcalde D. Germán Blanco.

—La de médico titular del distrito de Castro (Coruña), dotada con el sueldo anual de 990 pesetas por la asistencia á las familias pobres, pudiendo el agraciado concertar iguales con los vecinos pudientes. La duración del contrato será cuatro años. Las solicitudes hasta el 10 de Enero próximo al alcalde D. Ignacio Paz.

—La de médico titular—por dimisión—de Fuenteheridos (Huelva), dotada con el haber anual de 2.000 pesetas, cuya cantidad se encuentra consignada en el presupuesto y le será abonada por trimestres vencidos. Solicitudes hasta el 10 de Enero próximo al alcalde D. José Alcántara.

—La de médico cirujano de Nerpio (Albacete), partido de Jete. Hab. 4.569. Dotación 1.750 pesetas por la asistencia á las familias pobres, con libertad de celebrar contratos con los vecinos acomodados. La población consta de 1.500. Solicitudes hasta el 6 de Enero de 1902 al alcalde D. José A. Plasencia.

—La de médico titular de la primera zona de Fonsagrada (Lugo), dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas pagadas del presupuesto municipal por la asistencia á las familias pobres, pudiendo el agraciado celebrar contratos con los vecinos pudientes. La duración del contrato será de cuatro años. Solicitudes hasta el 11 de Enero al alcalde D. José Díaz.

—La de médico titular—por renuncia—de Valderrueda (León), partido de Riaño. Hab. 1.626. Dotación 500 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres, quedando en libertad para estipular la asistencia con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 11 de Enero de 1902 al alcalde D. Isidro Prieto Blanco.

—Una plaza de médico titular de Tobarra (Albacete), partido de Hellín. Hab. 7.269. Dotación 1.500 pesetas por la asistencia á 300 familias pobres, quedando en libertad de concertar iguales con el resto de los vecinos. Solicitudes hasta el 2 de Enero al alcalde D. Mariano Bosque.

—La de médico titular—por falta de aspirantes en la anterior convocatoria—de Reyer (León), partido de Riaño. Habitantes 670. Dotación 100 pesetas por la asistencia á cuatro familias pobres, sin perjuicio de lo que puedan producirle las iguales con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 2 de Enero al alcalde D. Eloy González.

—La de médico titular de Villavilla (Madrid), dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia facultativa á 10 familias pobres y cumplimiento de las obligaciones señaladas á los Facultativos municipales en el Reglamento de 14 de Junio de 1891. La duración del contrato será de dos años, prorrogable por otros dos si conviniese al Médico nombrado y á esta Corporación. Solicitudes hasta el 20 de Enero al alcalde D. Antonio Canella.

—La de médico titular—por renuncia y ausencia—de Villanueva del Pardillo (Madrid), dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas por este Municipio por trimestres vencidos, por la asistencia á 25 familias pobres, á más las iguales particulares que entre los vecinos el Profesor pueda obtener. El pueblo consta de 140 vecinos, es sano, con abundantes aguas, y dista de la capital de Madrid 26 kilómetros y 7 al pueblo de Las Rozas, donde hay vía férrea. Solicitudes hasta el 20 de Enero al alcalde D. Manuel Magdaleno.

—La de practicante—de nueva creación—de El Escorial (Madrid), dotada con el haber anual de 125 pesetas, que se satisfarán por trimestres con cargo al presupuesto ordinario, con obligación de prestar asistencia á 40 familias pobres clasificadas al efecto. Solicitudes hasta el 21 de Enero al alcalde D. Gregorio Mújica.

—La de médico titular de Iguala (Málaga), dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas pagadas del presupuesto municipal por la asistencia de las familias pobres, mas lo que puedan producir las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Enero al alcalde D. Diego Guerrero.

—Las dos plazas de médico titulares y las dos de farmacéuticos del primero y segundo distrito de Teba (Málaga), dotadas cada una con el haber anual de 999 pesetas: suministros de medicina del primer distrito por la cantidad de 750 pesetas anuales y la del segundo distrito municipal por igual cantidad. Solicitudes hasta el 18 de Enero al alcalde D. Cayetano Cardín.

—La de médico titular—por renuncia—de Olmos de Ojeda (Palencia), partido de Cervera de Pisuerga. Habitantes 861. Dotación 500 pesetas por la asistencia á 35 familias pobres, sin perjuicio de concertar iguales con los demás vecinos. Las solicitudes al alcalde D. Prócnlo Nestar.

—La de médico titular—por renuncia—de Abanto y Ciérvana (Vizcaya), partido de Valmaseda. Hab. 2.310. Dotación 1.000 pesetas por la asistencia á las familias pobres del distrito, sin perjuicio de estipular iguales con el resto de los vecinos. Solicitudes hasta el 12 de Enero de 1902 al alcalde D. Agustín Iza.

—La de médico-cirujano de Torrecilla (Toledo), partido de Navahermosa. Hab. 924. Dotación 300 pesetas por la asistencia á 24 familias pobres. La población se halla dividida en tres grupos ó distritos: uno, el pueblo de Torrecilla; otro, el de Retamoso, y el otro, la alquería de la Fresneda, con cuyos habitantes puede hacer el profesor las iguales que crea conveniente. Solicitudes al alcalde hasta el 8 de Enero de 1902.

Nuevo
método de

DESINFECCIÓN DOMICILIARIA POR EL GLICOFORMAL

POR MEDIO DEL **APARATO LINGNER**

Esterilización *completa y absoluta* de las habitaciones, muebles y ropas. Duración: solamente **TRES horas**.

Sencillez y baratura del aparato. **FÁCIL MANEJO**.

Los objetos á desinfectar, no se manchan, ni se alteran, ni se destruyen.

Comprobados y recomendados por los Dres. R. KOCH, PROSKANER, ELSNER, *Sociedad médica de Berlín*, CORTEZO, LLORENTE, USTÁRIZ, CHICOTE, MUÑOZ, de Madrid, CALLEJA y COMENGE, de Barcelona, etc., etc.

Adquiridos por la *Dirección general de Sanidad, Hospital general, Ayuntamientos de Madrid (4 aparatos), de Barcelona (8 aparatos), de Pamplona, etc., Convento de Agustinos del Escorial etcétera, etc.*

DETALLES Y PUBLICACIONES CIENTÍFICAS POR

D. Gustavo Reder, ZORRILLA, NÚM. 23, MADRID

BUSOT (ALICANTE)

Estación de invierno, única en España por su clima incomparable, exento de toda humedad é inaccesible al paludismo por su altura (500 metros próximamente), por sus extensas perspectivas sobre el Mediterráneo, del que dista apenas tres kilómetros, por sus inmensos pinares, entre los que se destaca el magnífico Hotel Miramar (para 300 personas), compitiendo en comodidades, *confort* y detalles con los mejores del extranjero.

El cambio de clima en verano suele ser una comodidad ó un lujo, el huir de los rigores é inclemencias del invierno, riguroso en una gran parte de España, para encontrar un clima benigno, un ambiente puro y seco, es una necesidad de importancia suprema para toda naturaleza enferma, débil ó convaleciente, puesto que la mayor parte de las veces de ser ó no atendida depende la salud y la vida. Esta necesidad imperiosamente sentida y hasta hoy no satisfecha la llena de un modo cumplidísimo

BUSOT (ALICANTE)

Instalación hidroterápica completísima.—Capilla.—Casino.—Dirección facultativa.—Calefacción.—22 kilómetros de paseo dentro de la finca.

Temporada de invierno: de 1.º de Noviembre a 30 de Abril.

Pedidos, habitaciones, coches y más antecedentes, **Busot**, Administrador Hotel Miramar, por correo ó telégrafo.

COMPañía COLONIAL CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.

50 medallas y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

Calle Mayor, 18, y sucursal, Montera, 8
MADRID

AGUAS ARSENICALES FERROGINAS DE

LEVICO

La combinación mejor y más elevada de arsénico y hierro.

Este medicamento natural, nuevo en España, pero de antigua reputación universal entre los más eminentes profesores, como Esmarch, Billroth, Kaposi, Eulenburg, Rokitsanski, Liebreich, Gerhardt, Guaita, etc., se emplea con gran éxito contra la **anemia**, los trastornos de la **menstruación**, el **insfalismo**, **paludismo**, etc.

En la etiqueta del frasco van indicadas las proporciones y dosis á que se emplea comúnmente.

El representante general en España, **Gustavo Reder**, Lope de Vega, 50 y 52, **Madrid**, remitirá gratuitamente algunas botellas y publicaciones de las **aguas de Lélico** á todos los señores médicos que se sirvan pedirselas.



ATLAS Y COMPENDIO

para la enseñanza del

MECANISMO DEL PARTO

Y DE LAS

OPERACIONES TOCLOGICAS

PRECIO EN TODA ESPAÑA: **10 PTAS.**



MANUAL DE TOXICOLOGÍA, por el Dr. Dragendorff. 1 tomo de 600 páginas. Precio, 10 pesetas.—Los pedidos á esta Administración. 10

ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES, por el Dr. Bartels. 1 tomo de 480 páginas. Precio, 8 pesetas en Madrid y 9 en provincias.—Los pedidos á esta Administración. 11

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL OÍDO, por el Dr. Politzer. 2 tomos con 258 grabados. Precio, 15 pesetas.—Los pedidos á esta Administración. 12

ENFERMEDADES DEL CORAZÓN, por el Dr. Broadbent. 1 tomo con grabados. Precio, 9 pesetas.—Los pedidos á esta Administración. 13

ENFERMEDADES DEL APARATO LOCOMOTOR (HUESOS, ARTICULACIONES, MÚSCULOS), por el Dr. Kirrison. 1 tomo con excelentes grabados. Precio, 7 pesetas en Madrid y 7,50 en provincias.—Los pedidos á esta Administración. 14

TRATADO DE MEDICINA OPERATORIA, por Karl Löbker. 2 tomos de cerca de 400 páginas cada uno y 276 grabados intercalados en el texto. Precio de la obra, 16 pesetas en toda España.—Los pedidos á esta Administración. 15

Vino del Dr. Anduran
Especifico de la GOTA y
REUMATISMOS.
Para hacer desaparecer un
ataque de GOTA ningun medi-
camento puede ser comparado
al **Vino de Dr. Anduran.**
El favor de que Goza
esta medicacion despues de
cuarenta y dos años tanto
de el cuerpo medico como en-
tre los enfermos es el mejor
encomio que puede hacerse.

**JABON QUIRURGICO
LESOUR**
Hg - cy - 7000
Este JABON LESOUR es un
fuerte antiseptico de la mas
grande inocuidad es indispensa-
ble al cirujano, al medico y a la
partera.
J. MOUSNIER
26 Rue Houdan, SCEAUX.
SEINE

**Jarabe de Digital de
L'ABELONYE**
Empleado con el mejor éxito.

contra las diversas
Afecciones del Corazón,
Hidropesias,
Tose, nerviosas,
Bronquitis, Asma, etc.

HEMOSTATICO el mas PODEROSO
SOLUCION TITULADA
Las Grageas hacen mas
fácil el labor del parto y
detienen las pérdidas.
AMPOLLAS ESTERILIZADAS
para Inyecciones Hipodérmicas
L'ABELONYE y C^a. 99, Rue d'Aboukir, PARIS y EN TODAS LAS FARMACIAS.

**Ergotina y Grageas de
L'ERGOTINA BONJEAN**
Medalla de ORO de la S^{ad} de F^{ia} de Paris.

ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS
BORICINA MEISSONNIER
Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante
NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE
Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE,
de las Vías Urinarias, Ginecología, Ulceras, Quemaduras, Heridas.
La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.
DEPÓSITO GENERAL: Eugenio ZEBE, calle del Bruch, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

ACRIDUD DE LA SANGRE
ROB BOYVEAU LAFFECTEUR
CELEBRE DEPURATIVO VEGETAL
prescrito por los Médicos en los casos de
ENFERMEDADES DE LA PIEL
Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.
232, Rue Richelieu, Paris y en todas Farmacias del extranjero.

EL MISMO AL YODURO DE POTASIO
TRATAMIENTO Complementario del ASMA
Soberano en
Gota, Reumatismos, Angina de pecho, Escrófula, Tuberculos's.

Anemia * *
Clorosis
Tratamiento hipodérmico
POR MEDIO DEL
HIERRO INYECTABLE ROUSSEL
Tres preparaciones ferruginosas
sin dolor en el acto de la Inyección:
Salicilato de Hierro naciente
1 centigramo por centímetro cúbico.
Cloruro doble de hierro y quinina,
1 centigramo por centímetro cúbico.
Glicero-Fosfato de Sosa y Hierro,
dos centigramos de Hierro y cinco cen-
tigramos de Glicero-fosfato de Sosa.
J. MOUSNIER, SCEAUX (Seine),

**Medicamentos urgentes que
todo Médico debe siempre tener
en casa en permanencia:**
Ergotina Mousnier
Ergotinina Mousnier
Quinina inyectable Roussel
**Mixtura antinevrálgica
al acónito de Mousnier**
**Solucion vital dynamógena
Vindevogel**
(Nevrosténico, Cardiossténico).
Todos estos preparados se venden en fras-
quitos de cinco centímetros cúbicos.
en **PARIS**, 6, r. Jacob y 1, r. des Tournelles

BIOSINE LE PERDRIEL
GLICEROFOSFATO DOBLE
de CAL y de HIERRO efervescente.
El mas completo de los reconstituyentes
y de los tónicos del organismo.
Se recomienda por su empleo y su gusto
agradables.
LE PERDRIEL & C^{ia}, Paris.

**DEBILIDAD, ANEMIA
ENFERMEDADES de INFANCIA**
son combatidas con éxito con la
FUCOGLYCINE del D^r GRESSY
LE PERDRIEL & C^{ia}, Paris.

**VINO
DEFRESNE
con
PEPTONA**
No solo contiene los principios de
la carne, sino la propia fibra mus-
cular que se encuentra fluidificada,
cocida y hecha asimilable.
POLVO - ELIXIR
INAPETENCIA, ANEMIA, CONVALESCENCIA
En todas las buenas Farmacias de España

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA
SAINT-JEAN { La mejor agua de mesa.
Aperitiva, muy digestiva.
Afecciones del estómago.
PRÉCIEUSE Bilia, Cálculos hepáticos, Ictericia,
Gastralgia.
DÉSIRÉE Afecciones del hígado, de los riñones
Piedra, Diabetes, Cólicos.
Las recomienda su gusto agradable una botella por día.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

**La SOCIÉTÉ MUTUELLE
DE PUBLICITE (61, rue
Caumartin, París), de
que es director Mr. A.
Lorette, es la encarga-
da EXCLUSIVAMENTE
de recibir los anuncios
extranjeros para nues-
tro periódico.**

Reconstituyente general,
Depresión
del Sistema nervioso,
Neurasthenia,
Exceso de trabajo.

FOSFATO - GLICERATO
DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA
NEUROSINE EN OBLEAS

DEPÓSITO GENERAL:
CHASSAING y C^a, Paris, 6, avenue Victoria.

Debilitad general,
Anemia,
Raguitismo,
Fosfatúria,
Jaquecas.



HIJERRO QUEVENNE

Unico aprobado por
la ACADEMIA de
MEDICINA de PARIS

A causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis,
Pobreza de la sangre. — 4 medida por dia. — Envio gratis del folleto. Paris 14, r. Boeuf-Arts

MORRHUOL
de
CHAPOTEAUT

ESTAS cápsulas contienen, cada una,
15 centigramos de MORRHUOL, que
corresponden a 4 gramos de aceite de
bacalao, y 5 centigramos de Creosota
de haya de la cual se han eliminado el
creosol y los productos ácidos. Dan los
mejores resultados en la tisis y la tu-
berculosis pulmonar en dosis de 4 a 6
cápsulas diarias al comenzar a comer.
Paris, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

El MORRHUOL contiene todos los
principios activos del aceite de hi-
gado de bacalao, salvo la parte grasa.
Representa 25 veces su peso de aceite
y se expende en pequeñas cápsulas re-
dondas que encierran 20 centigramos
ó 5 gramos de aceite de bacalao mo-
reno. — Dosis Diaria: 2 a 3 cápsulas
para los niños; 3 a 6 para los adultos,
en las comidas.

MORRHUOL
CREOSOTADO
de
CHAPOTEAUT



SÁNDALO MIDY
PURO

El único obtenido por la
destilación del Sándalo de
Mysore. 20 centigramos de
esencia en cada Cápsula.
PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

Esta alcoholatura, hecha con la flor fresca de
Cólchico, está exenta de los principios drásti-
cos contenidos en el bulbo ó las semillas
que forman, generalmente, la base
de todas las preparaciones
análogas.

DÓISIS: 6 Cápsulas
diarias en caso
de acceso.

COLCHIFLOR

Según
la Fórmula del
D^r DEBOUT d'ESTRÉES
de Contrexevilla

contra la **GOTA**
y el **REUMATISMO**

PARIS, 8, rue Vivienne, y todas las Farmacias.

OBESIDAD, MIXEDEMA, HERPETISMO, PAPERAS, etc.

Tabletas de Catillon
à 0^{rs} 25 de cuerpo

TIROIDES

Titulado, Esterilizado, bien tolerado, muy eficaz

IDO-TIROIDINE
Principio iodado, mismos usos.
Fl. 3 fr. — PARIS, 3, Boul^e St-Martin.

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger
el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy
con **IODURO de ETILO**
Alivio inmediato y curación completa del **ASMA**

Ampollas Boissy
con **NITRITO de AMILO**
Alivio inmediato y curación completa
de **ANGINAS de PECHO**
SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER
ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPE, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente
aun en los países cálidos

JARABE
de **IODURO de SODIO**
DE BOISSY
Potencia depurativa contra Sifilis, Escrófulas,
Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.
Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.



«EXTRANJEROS»

La SOCIÉTÉ MUTUELLE DE
PUBLICITE (61, rue Oaumar-
tín, Paris), de que es director
Mr A. Lorette, es la encarga-
da EXCLUSIVAMENTE de
recibir los anuncios extranje-
ros para nuestro periódico

LOS ANCIANOS, LOS TISICOS,

LOS DISENTÉRICOS,
cuya vida se extingue sin un remedio verdaderamente heroico que corte su diarrea mortal casi siempre.

LAS EMBARAZADAS,
cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante.

LOS NIÑOS, en la dentición y destete; los que padecen



CATARROS Y ÚLCERAS DE EL ESTÓMAGO y en general todos los que padecen
VÓMITOS Y DIARREAS, CÓLERA, TIFUS ó cualquier indisposición del tubo digestivo, así como
AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL, se
CURAN PRONTO Y BIEN CON LOS

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ

Preguntad si dudáis á verdaderas eminencias médicas de todas partes que los recomiendan como medicamento insustituible.

PÍDANSE EN TODO EL MUNDO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS. PASTILLAS DE

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ

„PASTILLAS BONALD“

LORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

Su eficacia está reconocida y comprobada por los señores médicos, para combatir las enfermedades de la

Boca y de la Garganta.

Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos locales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con mentol.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con guayacina y mentol.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con cocaína y mentol.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con guayacina, codeína y mentol.

Pastillas de cocaína y mentol.
Pastillas de cocaína, codeína y mentol.
Pastillas de frutos pectorales con codeína, para los casos en que los señores médicos las consideren indicadas.
para los casos en que los Sres. Médicos las consideren indicadas.

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS

Y EN LA DEL AUTOR

NUÑEZ DE ARCE, 17
Antes Gorguera.

(MADRID)

NUÑEZ DE ARCE, 17
Antes Gorguera.

AGUAS MINERALES de Burlada (Pamplona).

Especialísimas para mesa, solas ó con vino, las mejores para combatir y prevenir dolencias del **Estómago, hígado, vías urinarias**, y recomendadas para los **diabéticos**. Venta en todas partes.

Ayuntamiento de Madrid

ANTISEPSIS DE LAS VÍAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis.

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZA

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia Tolerancia perfecta

Frasco 12 reales.

Dr. PIZA, Plaza Pino, 6.-Barcelona y principales farmacias.

PASTILLAS

DE CLORHIDRATO DE COCAINA Y MENTOL

Las propiedades terapéuticas de estos dos medicamentos, las hace eficaces en todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS
MADRID BARCELONA
PUERTA DEL SOL, 5 ASALTO, 52

BORISOL

Antiséptico antipútrido y desinfectante.—Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia de G. Torres Muñoz, S. Marcos 11, Madrid.

Caja. 2,25 pesetas

APARATO-ENVASE DEL DR. CEA PARA INYECCIONES DE SUERO ARTIFICIAL (HAYEM)

PATENTE DE INVENCION.—MEDALLA DE ORO IX CONGRESO INTERNACIONAL DE HIGIENE

Constituido por una ampolla de cristal soldada á la lámpara conteniendo 300 gramos de líquido inyectable completamente aséptico y por un tubo de goma con la aguja ó cánula de cristal y pinza para cortar la corriente.

Las inyecciones, tanto intersticiales como intravenosas, se practican con este aparato rápidamente y con todas las condiciones de asepsis exigidas por la ciencia, evitando todo peligro de infección.

Precio del aparato-envase, 12 ptas. La ampolla por separado, 6 ptas. Caja con tubo de goma, aguja y pinza, 6,50 ptas.

EL PROSPECTO DE INSTRUCCION SE REMITE GRATIS

Dr. Cea, Valladolid.—Depósitos: Capellanes, 1, y Preciados, 16.—Madrid

CITRATO DE LITINA JIMENO

GRANULAR EFERVESCENTE

La sal litica más eficaz por su solubilidad para combatir el reumatismo y la calciosis, gota y arenillas de la orina. De uso agradable y eficaz.

PIPERACINA JIMENO

GRANULAR EFERVESCENTE

Para el tratamiento racional de las arenillas, gota, reumatismo, cálculos hepáticos, diabetes, urato-sis en general, etc.

ELIXIR DIGESTIVO DE JIMENO

Compuesto de Pepsina y Diastasa en estado natural. Favorece la digestión, es eupéptico y antiemético. Dispepsias atónicas, vómitos de las embarazadas, etcétera.

SULFURINA DEL DR. JIMENO

SULFURO DE CALCIO Y GLICERINA

Para el tratamiento interno del herpetismo, escrofulismo, decaimiento de fuerzas. Transformador depurativo y reconstituyente.

Barcelona, Farmacia del Globo del Dr. Jimeno, Plaza Real.—Madrid, Sres. Gayoso y D. G. García.

Airol ROCHE

Reconocido como el mejor sustituto del iodoformo.

Producto especial para los
Ulcus cruris (chancro blando).
Ulcus molle (idem duro).
Quemaduras.

GONORREA

(Doctor Martin Friedländer)

Aerzte Zeitung, 1900.

Núm. 23.

Thiocol ROCHE

Único producto de **Guayacol** soluble en el agua, inodoro, inofensivo, no es irritante, fácilmente asimilable.

Específico

contra la TISIS

Dosis de una vez: 0,3 — 1,0 gr.
Dosis diaria: 2,5 gr.

Sirolina

Jarabe de naranja con **Thiocol**; conservación ilimitada; buen gusto. Indicado en el primer grado de la

TISIS — BRONQUITIS TOS FERINA

Dosis diaria: Adultos, 3 — 4 cucharaditas de las de café.
Niños, 1 — 2 ídem.

Sólo se vende en botes originales de 150 gr. aproximadamente. Precio, 5,50 ptas.

Asterol ROCHE

Preparado de mercurio soluble en el agua.

No precipita la albúmina, no es irritante, no ataca los instrumentos.

(Probado en la Clínica del Prof. Dr. Kocher, Berna.)

Tabletas Asterol, Roche

(De 2 gr. para 1/2 litro).

Tubito con 6, Ptas. 1

con 12, 1'80

Únicos fabricantes:

F. HOFFMANN.-LA ROCHE & Co, Basilea (Suiza)

Depositarlos para España: **Alfredo Riera é Hijos, Barcelona**

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea.

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratados fenicados, salicílicos, iodoformico, almohadillas de celulosa, esopa purificada, hil tejida inglesa, hil tejida boratada; yutes purificados, salicílicos, fenicados; catgut, de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, catechue en lámina, compresas, de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

TRATADO PRÁCTICO

DE

MEDICINA CLÍNICA Y TERAPÉUTICA

DE LOS

Dres. Bernheim y Laurent.

Esta magnífica obra, que consta de seis voluminosos tomos y que tanta aceptación ha tenido en el mundo médico, se vende al precio de **50 pesetas** en rústica y **60** encuadernada, en la Administración de este periódico, **Magdalena, 36, Madrid.**

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARÍS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARÍS

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCROFULAS**, el **RAQUITISMO**.

L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARÍS y principales Farmacias de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo
Anemia. — Convalecencia,
Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un simiente poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, Rue VICTOR HUGO, 14, LYON, y todas las Farmacias

HARINA lacteada NESTLÉ

Proveedor
de la
Real Casa



26 Diplomas
de Honor.
31 Medallas
de Oro

ALIMENTO COMPLETO para NIÑOS

Recomendado desde hace 35 años
por las Autoridades Médicas de todos los Países.
Contiene la leche pura de los Alpes Suizos.
Pídase en todas las Droguerías y Farmacias.
Para pedidos dirigirse á
MIGUEL RUIZ BARRETO
Jerez de la Frontera.

Ayuntamiento de Madrid

PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

CON YODURO DE HIERRO INALTERABLE
Aprobados por la Academia de Medicina de París.

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estos Pildoras y Jarabe convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Aménorrea** (menstruación nula o difícil), la **Tisis**, la **Sífilis** constitucional, etc. En fin, ofrecen un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, debiles ó debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los verdaderos Pildoras y Jarabe de Blancard, exijase nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK



(Formula del Codex Francés, nº 608)
ALOE Y GUTAGAMBA
El mas cómodo de los **PURGANTES**
MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS
Este rótulo, impreso en 4 colores es la Marca de los Verdaderos
París, Farmacia LERO
Y PRINCIPALES FARMACIAS

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, París

de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncio extranje-
ros para nuestro periódico.